



FINANCIAR LA NATURALEZA:

Cerrando la brecha financiera
global de la biodiversidad

Contenido

Prefacio	1
Resumen ejecutivo	4
El argumento económico para proteger la biodiversidad	8
El financiamiento global actual para la conservación de la biodiversidad	11
Necesidades globales de financiamiento para la conservación de la biodiversidad	13
La brecha de financiamiento para la biodiversidad	15
Cerrar la brecha de financiamiento para la biodiversidad	16
Conclusión	28

PREFACIO

El mundo está pasando por uno de los episodios de extinción de especies más dramáticos de la historia.

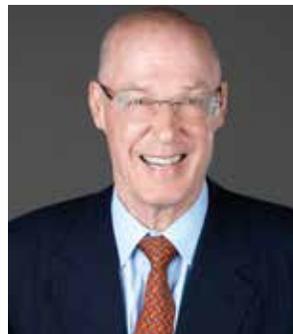
Los signos de la pérdida de biodiversidad están por todas partes. Las selvas tropicales, nuestros grandes almacenes de biodiversidad y de carbono, pierden terreno. Los humedales costeros, vitales para las aves migratorias y para la pesca, y también una importante reserva de carbono, se deterioran por todo el mundo. Aunque la extinción es un fenómeno natural, los científicos estiman que nuestro planeta pierde especies a una tasa mil veces superior a la tasa natural de una a cinco por año. Si mantenemos esta trayectoria, enfrentamos un futuro en el que entre el treinta y el cincuenta por ciento de todas las especies se habrán perdido para mediados del siglo XXI.

El cambio climático está exacerbando estas pérdidas, provocando el blanqueo de los arrecifes coralinos, el crecimiento rampante de las enfermedades por insectos en los bosques y una pérdida de especies del Ártico que se calcula que será severa. Se trata de un círculo vicioso: la pérdida de biodiversidad también agrava el cambio climático. En la Amazonía, los cambios hidrológicos provocados por la deforestación podrían secar permanentemente millones de hectáreas de selvas tropicales y alterar el clima de toda la Amazonía. Los costos económicos que resultarán de ellos serán terribles.

Si algo he aprendido de mis años como conservacionista es que la naturaleza necesita defensores. Pero esos defensores, a su vez, necesitan presentar argumentos económicos claros y convincentes que puedan ser apoyados por el público y ser impulsados por los líderes políticos. Hoy en día, el argumento en favor de tomar acciones es más claro que nunca.

La pérdida de biodiversidad no implica solamente que se pierden plantas y animales. Supone un riesgo enorme para la prosperidad y el bienestar humanos. La ciencia apenas empieza a comprender y cuantificar la magnitud de este impacto. La pérdida mundial de polinizadores -incluyendo abejas, mariposas, polillas y otros insectos- ya en marcha por nuestro uso excesivo de pesticidas, podría llevar a una caída estimada en la producción agrícola anual de unos \$217.000 millones de dólares. Junto con ella vendrán los riesgos de hambrunas y de inestabilidad social, potencialmente más seria pero difícil de cuantificar.

La destrucción de los ambientes naturales también lleva a que la gente y la vida silvestre entren en contacto en formas que suponen riesgos para la salud humana a través de la propagación de enfermedades zoonóticas. Quizá no sea una coincidencia que hayamos visto múltiples brotes de dichas enfermedades durante este tiempo de rápida pérdida de biodiversidad, incluyendo el SARS, el ébola, el MERS y el SARS-CoV-2, el virus responsable de la pandemia de



HENRY M. PAULSON JR.
Presidente, Paulson Institute

COVID19 que tiene impactos devastadores en todo el mundo. Sin embargo, estos ejemplos son solamente la punta del iceberg. Dadas la complejidad y las interdependencias de la naturaleza, hay muchos riesgos que no conocemos.

Nuestros sistemas políticos y económicos y nuestros mercados financieros no han hecho lo suficiente para contabilizar adecuadamente los servicios que ofrece la naturaleza. Por ejemplo, investigaciones recientes sostienen que cada tonelada de carbono capturada tiene un valor hasta de \$600 dólares, lo que implicaría un valor para los bosques en su papel como sumideros de carbono que estaría por encima de los cien billones de dólares. Sin embargo, valorar los bosques únicamente en función del carbono equivale a valorar un chip de computadora por su silicio. Lo que sí tenemos es una idea de la escala de nuestra dependencia económica en la naturaleza. El Foro Económico Mundial estima que \$44 billones del producto interno bruto global -alrededor de la mitad del mismo- depende en forma alta o moderada de la naturaleza.

En pocas palabras, aunque nunca podremos calcular el pleno valor de la naturaleza, sabemos lo suficiente como para saber que su destrucción supone riesgos profundos para las sociedades humanas y, como con todo riesgo serio que enfrentamos, la respuesta racional es tomar precauciones. En el caso de la pérdida de biodiversidad, esto significa realizar un esfuerzo integral a nivel mundial para valorar, proteger y restaurar la naturaleza de manera adecuada. Las políticas más efectivas en costos son aquellas que prevendrían la destrucción continua de la biodiversidad para obtener ganancias económicas a corto plazo, que erosionan y amenazan la prosperidad y el bienestar a largo plazo de las generaciones presentes y futuras.

Siempre he pensado que un planeta sano es bueno para los negocios. Es mucho más barato prevenir el daño ambiental que remediarlo después. Durante gran parte de mi carrera, ésta fue una posición solitaria en el mundo empresarial, pero en años recientes algo ha cambiado. He visto un nuevo sentido de urgencia en torno a los temas de conservación de la naturaleza, un interés creciente en el campo de las finanzas verdes y sostenibles y una sensación renovada de que un esfuerzo colectivo puede hacer la diferencia. Esperemos que invertir en la naturaleza se haga más normal en el mundo financiero lo suficientemente rápido como para detener el declive alarmante de nuestra biodiversidad.

En última instancia, se requerirá un cambio transformacional en la forma en que los mercados valoran la naturaleza. Este cambio debe reflejarse en gobiernos, academia, sector privado, ONG, medios de comunicación y -lo más importante- en el público. Mientras tanto, para enfrentar los riesgos de la pérdida de biodiversidad es importante identificar e implementar mecanismos financieros y de políticas públicas que puedan movilizar con rapidez cantidades sustanciales de capital para la protección y conservación de la naturaleza.

Si bien los gobiernos deben tomar el liderazgo, sabemos que ellos por sí solos no pueden proporcionar el financiamiento necesario para proteger nuestra biodiversidad. El sector privado muchas veces es presentado, por buenas razones, como la gran esperanza para la conservación porque los recursos financieros

*...un planeta sano
es bueno para
los negocios;
es mucho más
barato prevenir el
daño ambiental
que remediarlo
después.*

que podría aportar superan con creces lo que pueden procurar los gobiernos o las entidades filantrópicas. No hay duda de que muchos CEO -los presidentes de las empresas- quisieran proteger la naturaleza. Algunos han donado fondos personales a las ONG de conservación, y las organizaciones que lideran pueden hacer inversiones simbólicas y tomar ciertas decisiones para proteger o restaurar la biodiversidad, siempre que eso no impacte en su rentabilidad. Sin embargo, no destinarán capital a proyectos ambientales o de conservación que no prometen retornos económicos. La distinción es importante. La filantropía es una forma de distribuir las ganancias. Invertir es una forma en la que el sector privado genera ganancias. Invertir deliberadamente a pérdida no es un modelo de negocios realista. Por eso, para hacer realidad el potencial de las inversiones del sector privado en la protección y conservación de la naturaleza los gobiernos deben poner en marcha políticas, como exenciones fiscales, garantías que aminoren los riesgos o cambios en los requerimientos regulatorios, que induzcan al sector privado a invertir.

Este informe presenta un argumento económico amplio para proteger y conservar la naturaleza, y explora y subraya nueve mecanismos de políticas y de financiamiento que, de implementarse, podrían asegurar nuevos fondos para la conservación de la biodiversidad o, a través de la reforma de los subsidios perjudiciales, reducir significativamente la necesidad de gastos en el futuro.

Conforme los gobiernos se preparan para alcanzar un “nuevo acuerdo para la naturaleza” en la XV Conferencia de las Partes de la Convención de Naciones Unidas para la Diversidad Biológica (COP15 de la CDB), ofrecemos este informe como una contribución para ayudar a guiar las negociaciones, particularmente en torno a la movilización de recursos financieros, y para apoyar a los gobiernos nacionales en la exploración de las políticas y medidas requeridas para implementar el Marco de Biodiversidad Post-2020 y en el esfuerzo de empujar a sus economías por caminos más sostenibles. Cabe señalar que la inversión en biodiversidad también contribuirá a alcanzar los objetivos del cambio climático, dado que las soluciones basadas en la naturaleza se encuentran entre las estrategias de mitigación del clima más efectivas en costos.

El argumento económico para proteger la naturaleza es convincente. Sin embargo, deberíamos tener en cuenta que hay otro argumento apabullante para preservar la naturaleza por sí misma. La naturaleza es la mayor fuente de belleza, inspiración, innovación e interés intelectual – de hecho, de todo lo bueno que hay en la vida. En ese sentido, no tiene precio.



*La filantropía
es una forma
de distribuir
las ganancias.
Invertir es una
forma en la
que el sector
privado genera
ganancias.*

RESUMEN EJECUTIVO

Las actividades humanas están provocando una pérdida global de biodiversidad acelerada y sin precedentes. El cambio generalizado de uso del suelo para la infraestructura, las actividades agropecuarias y otros desarrollos, así como la sobreexplotación de los recursos naturales, es impulsada por la priorización por los líderes políticos de las ganancias económicas de corto plazo y la incapacidad de nuestros sistemas económicos y de los mercados financieros para valorar y proteger adecuadamente nuestro capital natural.

Para frenar y detener la pérdida global de biodiversidad, debemos repensar fundamentalmente nuestra relación con la naturaleza y transformar nuestros modelos económicos y sistemas de mercado. Las acciones políticas y económicas necesarias para lograrlo implican una considerable voluntad política, un apoyo público amplio e inversiones sustanciales. Esto no ocurrirá de un día para otro y, en el corto o mediano plazo, hay una urgente necesidad urgente de llevar el financiamiento para la naturaleza a mayor escala.

...a corto y mediano plazo hay una necesidad urgente de llevar el financiamiento para la naturaleza a mayor escala.

El informe *Financiar la naturaleza* aborda dos desafíos importantes.

En primer lugar, el informe expone los **argumentos económicos generales para proteger la naturaleza**, incluyendo el examen de muchos de los valores sociales y económicos conocidos de la biodiversidad, al tiempo que se reconoce que las complejidades e interdependencias de la naturaleza implican que las valuaciones económicas serán ciertamente parciales o estarán subestimadas. La pérdida de biodiversidad supone riesgos conocidos y desconocidos serios para la prosperidad humana. El informe examina a fondo las fallas de mercado subyacentes que aceleran la pérdida de biodiversidad e indica una serie de intervenciones políticas y de cambios necesarios para detener la pérdida de biodiversidad.

En segundo lugar, el informe se concentra sobre un elemento clave relacionado con la protección de la biodiversidad específicamente, la **brecha de financiamiento para la biodiversidad** entre los flujos totales anuales de capital hacia la conservación global de la biodiversidad y la cantidad total de fondos *requeridos* para gestionar de manera sostenible la biodiversidad y mantener la integridad de los ecosistemas. Después de estimar esta brecha de financiamiento para la biodiversidad, el informe identifica un conjunto de **nueve mecanismos financieros y políticos** que, si se implementan y llevan a escala, entre todos pueden cerrar esta brecha.

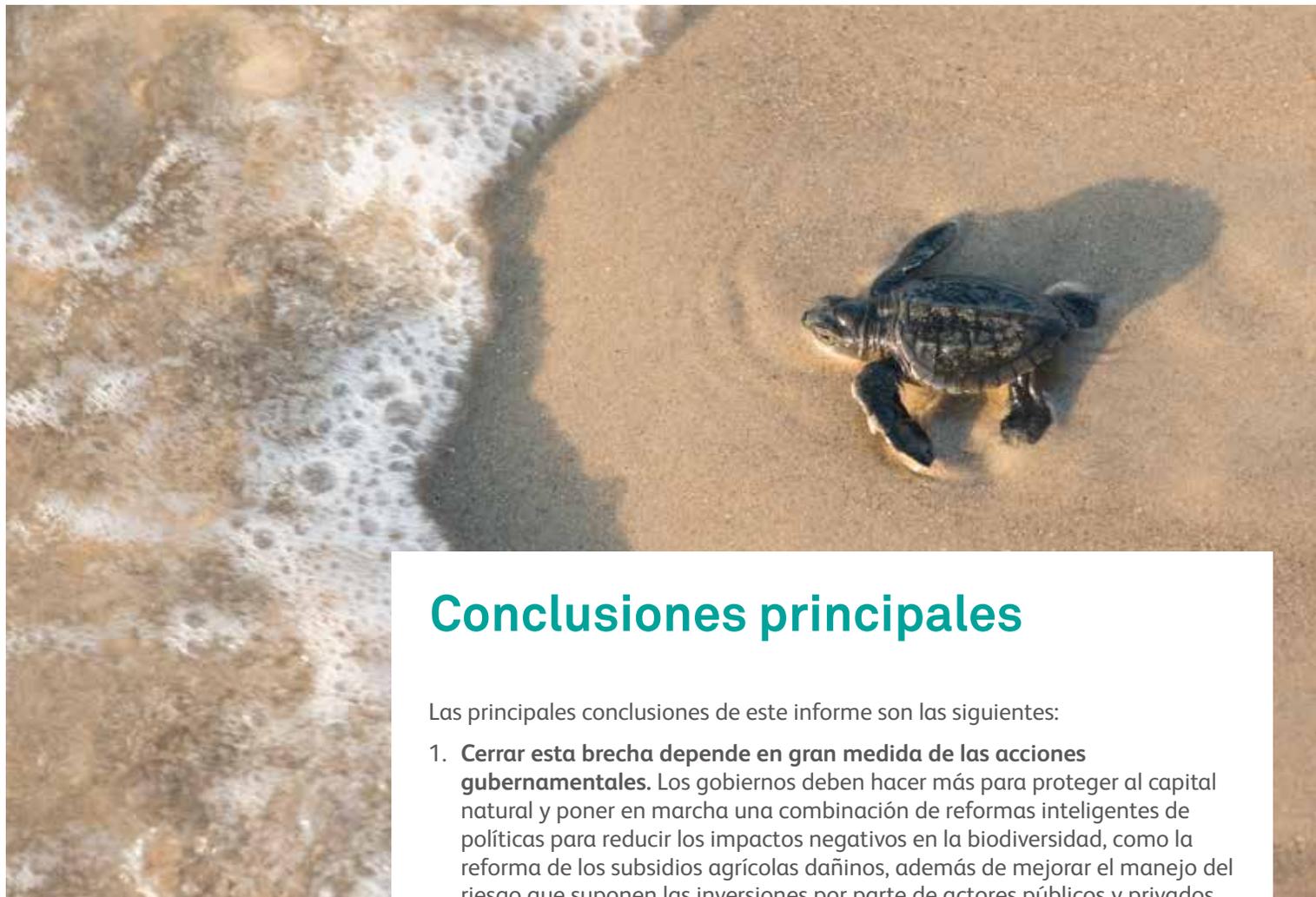
El informe detalla las condiciones propicias para la implementación y crecimiento de cada uno de esos mecanismos, y hace recomendaciones específicas para los responsables de la formulación de políticas públicas, los líderes empresariales y otros actores relevantes. Deja claro que todos los gobiernos, desde los de naciones ricas en biodiversidad que pueden tener medios económicos limitados hasta los países donantes establecidos, deben tomar acciones inmediatas para frenar la pérdida de biodiversidad.

La intención inmediata de este informe es contribuir al trabajo de las delegaciones nacionales y otros negociadores en el desarrollo de una estrategia de movilización de recursos para el Marco de Biodiversidad Post-2020 que será acordado en la XV Conferencia de las Partes de la Convención de Naciones Unidas para la Diversidad Biológica (CDB) en mayo de 2021. La intención de largo plazo es ayudar a los líderes políticos, ministerios de finanzas nacionales, instituciones internacionales y representantes de empresas, ONG y entidades filantrópicas privadas a entender mejor el argumento en favor de conservar la biodiversidad y de acelerar la transformación de los modelos económicos nacionales para que valoren adecuadamente la naturaleza.

Dada la magnitud de la brecha de financiamiento para la biodiversidad identificada por este informe, junto con las estimaciones de los fondos relativamente limitados que estarán disponibles en los años siguientes en las fuentes tradicionales -como los presupuestos gubernamentales, la asistencia oficial al desarrollo y la filantropía- será clave que los objetivos de biodiversidad que se acuerden en la COP15 incorporen un amplio espectro de mecanismos no tradicionales. Catalizar el capital del sector privado deberá ser una prioridad, dado que constituye la fuente principal de financiamiento disponible. Sin embargo, el reporte deja claro que el potencial del capital privado para apoyar la conservación de la biodiversidad solo podrá hacerse realidad si se ponen en pie las políticas, regulaciones e incentivos gubernamentales adecuados.

En el Apéndice A del informe completo se puede encontrar una descripción detallada de las metodologías utilizadas en este informe, incluidas las fuentes de datos y los supuestos.

*...todos los
gobiernos
...deben tomar
acciones
inmediatas para
frenar la pérdida
de biodiversidad.*



Conclusiones principales

Las principales conclusiones de este informe son las siguientes:

1. **Cerrar esta brecha depende en gran medida de las acciones gubernamentales.** Los gobiernos deben hacer más para proteger al capital natural y poner en marcha una combinación de reformas inteligentes de políticas para reducir los impactos negativos en la biodiversidad, como la reforma de los subsidios agrícolas dañinos, además de mejorar el manejo del riesgo que suponen las inversiones por parte de actores públicos y privados, desarrollando nuevas innovaciones financieras para aumentar el financiamiento disponible para la conservación, promoviendo inversiones verdes y apoyando el desarrollo de soluciones basadas en la naturaleza, la infraestructura natural y las compensaciones de biodiversidad.
2. **El sector privado puede jugar un rol crucial, pero los gobiernos deben allanar el camino.** Los gobiernos deben poner en marcha el entorno regulatorio adecuado, incentivos inteligentes y estructuras de mercado para catalizar los flujos financieros del sector privado hacia la conservación de la biodiversidad.
3. **En última instancia, la única manera de frenar y detener la pérdida de biodiversidad mundial es asegurar que la naturaleza sea valuada adecuadamente en todas las economías.** Esto requerirá de un liderazgo político audaz y de políticas, mecanismos e incentivos transformadores que desanimen las acciones dañinas y fomenten un financiamiento de gran escala para la naturaleza.
4. **Mientras tanto, la brecha entre la cantidad que se gasta hoy en día en conservación de la biodiversidad y lo que hace falta es grande, pero puede cerrarse.** Al 2019, el gasto actual en conservación de la biodiversidad se encuentra entre \$124.000 y \$143.000 millones de dólares por año, mientras que el monto necesario para proteger la biodiversidad se estima entre \$722.000 y \$ 967.000 millones por año. Lo cual deja un déficit actual de financiación de la biodiversidad de entre \$598.000 millones y \$824.000 millones de dólares por año.

En el recuadro se ofrecen seis **recomendaciones de acciones generales** derivadas del análisis que subyace este informe. Adicionalmente, hay un conjunto de recomendaciones para cada uno de los nueve mecanismos financieros y políticos que se describen en forma muy sucinta al final de este resumen ejecutivo y en mayor detalle en el capítulo 6 del informe completo.

RECOMENDACIONES GENERALES

El hallazgo fundamental de este informe es que los gobiernos deben emprender reformas políticas catalizadoras para destrabar los fondos para la biodiversidad. Estas seis acciones recomendadas acelerarán la implementación de cada uno de los nueve mecanismos financieros descritos en el informe y contribuirán materialmente a cerrar la brecha de financiamiento para la biodiversidad.

Acción recomendada 1: Los países deberán tomar acciones políticas inmediatas para proteger su capital natural y ampliar el financiamiento para la conservación de la biodiversidad. Este informe identifica los nueve mecanismos más promisorios para generar recursos y prevenir daños, incluyendo priorizar el apoyo económico rural que subsidia a los agricultores para producir servicios ambientales, evitando impactos importantes en el desarrollo de infraestructura en hábitats críticos e invirtiendo en soluciones climáticas basadas en la naturaleza.

Acción recomendada 2: Los gobiernos y los donantes filantrópicos deberían usar sus fondos estratégicamente para apoyar a los países en la implementación de los mecanismos de financiamiento identificados en este informe y para catalizar las subsecuentes inversiones privadas y públicas. Este informe pide que se duplique la ayuda exterior para la biodiversidad con recursos incrementales dedicados a los países ricos en biodiversidad y hacia la implementación de estos mecanismos.

Acción recomendada 3: Los gobiernos nacionales y subnacionales deberían fortalecer sus condiciones regulatorias y financieras habilitantes para acelerar significativamente las acciones y financiamiento privados para la conservación de la biodiversidad. Los gobiernos deben establecer políticas y tomar medidas para eliminar riesgos e incentivar la inversión del sector privado, generar apoyo en el país para la producción sostenible de productos básicos y asegurar que estén en pie las condiciones legales para ello, incluyendo la tenencia de la tierra.

Acción recomendada 4: Los actores del sector privado deberían implementar las recomendaciones para las secciones sobre las cadenas de suministro sostenibles, la reforma de subsidios dañinos, la infraestructura natural, las compensaciones de biodiversidad, las soluciones basadas en la naturaleza y los mercados de carbono, las inversiones verdes y el manejo de riesgo de inversión para aumentar las oportunidades de invertir en la naturaleza y minimizar los riesgos financieros relacionados con la biodiversidad. Además de ello, las principales empresas deberían adoptar objetivos

basados en ciencia para la biodiversidad al interior de sus operaciones e inversiones, en forma consistente con la visión 2050 de la Convención de Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica.

Acción recomendada 5: Los gobiernos y los organismos internacionales deberían mejorar el seguimiento y la presentación de informes sobre financiamiento para la biodiversidad. Algunos de los mejores análisis y recopilación de datos disponibles se encuentran distribuidos en la OCDE, la iniciativa BIOFIN del PNUD y el secretariado de la CDB. Se deben asegurar fondos públicos adicionales para apoyar a estas instituciones a mejorar la recopilación de datos financieros globales y desarrollar la capacidad de los gobiernos para recopilar y compartir datos.

Acción recomendada 6: En el contexto de las negociaciones en el marco de la Convención de Naciones Unidas para la Diversidad Biológica, las partes deberían acordar el desarrollo e implementación de planes nacionales de financiamiento para la biodiversidad (PNFB) para orientar la implementación de los esfuerzos nacionales hacia el nuevo Marco Global de Biodiversidad de la CDB. Los PNFB deberían enfrentar las oportunidades para movilizar recursos a todos los niveles -local, nacional y global-, así como de todas las fuentes -públicas, privadas y filantrópicas. Para lograr ese resultado, este informe recomienda los siguientes objetivos de movilización de recursos del Marco Global de Biodiversidad para 2030:

- **Objetivo global:** Flujos financieros a inversiones que generen mejoras medibles y auditables en el estado de la biodiversidad aumentan hasta cerrar por completo la brecha de financiamiento para la biodiversidad para 2030 (aproximadamente entre \$598.000 millones y \$842.000 millones de dólares anuales)
- **Objetivo de procesos:** El 100 % de las Partes desarrollan inmediatamente Planes Nacionales de Financiamiento para la Biodiversidad (PNFB) y los implementan plenamente antes de 2030
- **Objetivos nacionales:** Cada Parte moviliza el cien por ciento de los recursos necesarios identificados en sus PNFB para implementar de forma plena y efectiva sus Estrategias y Planes Nacionales de Biodiversidad (EPNB)
- **Objetivo global:** El financiamiento público internacional para la biodiversidad como mínimo se duplica para 2030 y cubre los costos, cuando sea necesario, para que los países desarrollen PNFB y EPNB

EL ARGUMENTO ECONÓMICO PARA PROTEGER LA BIODIVERSIDAD

Es imperativo un cambio fundamental en la forma en que los mercados y la economía valoran y protegen la naturaleza.

Vista a través de un lente económico tradicional, la biodiversidad de nuestro planeta y **los sistemas naturales son esencialmente una reserva de capital** (similar al financiero, construido o humano) que ofrece un flujo de servicios a las personas. Estos “servicios ambientales” incluyen los suelos fértiles y la polinización que hace que la producción de alimentos sea posible, los bosques y cuencas de agua que secuestran el carbón y purifican el agua y la diversidad genética de la que dependen gran parte de la farmacología y de la agricultura modernas, entre otros.

Si bien parecería posible ver la biodiversidad y los sistemas naturales como algo fundamental para la prosperidad económica y la supervivencia humana, la tendencia de los sistemas políticos es priorizar las ganancias económicas inmediatas al tiempo que se amenazan la prosperidad y el bienestar de las generaciones presentes y futuras. La tendencia de los modelos económicos actuales y de los mercados financieros es ver los sistemas naturales simplemente como activos disponibles para su uso inmediato o, lo que es peor, para su abuso y destrucción. Esta perspectiva lleva al sobreuso y al abuso de la naturaleza para obtener ganancias de corto plazo sin importar el pleno valor de los activos perdidos o de los costos de largo plazo que enfrenta la sociedad al perderlos.

El capital natural es complejo y difícil de medir. Los mercados financieros no reconocen el valor del capital natural a menos que tenga un flujo de dinero definido o un valor de activo que pueda ser medido por los sistemas económicos actuales. **Como resultado, el valor total o los costos de usar o destruir los sistemas naturales son poco conocidos.** En contraste con otras formas de capital, el capital natural no se deprecia, sino que más bien se regenera a sí mismo hasta cierto punto. Sin embargo, una vez que la degradación de un ecosistema llega a un punto de inflexión, las propiedades de regeneración del capital natural se pierden y el colapso de un ecosistema puede ser irreversible.

A pesar de la debilidad de los modelos y herramientas para medir el valor del capital natural, hay varios estudios que aventuran un valor pleno potencial. Recientemente, algunos investigadores han estimado que aproximadamente \$44 billones del producto interno bruto global dependen de la naturaleza y de sus servicios.¹ Por ejemplo, la pérdida de polinizaciones en todo el mundo podría llevar a una caída de la producción agrícola de unos \$217.000 millones de dólares.² Las investigaciones climáticas recientes sostienen que cada tonelada de carbono capturada tiene un valor de unos \$600 dólares por tonelada, lo que ubicaría el valor de los bosques solamente en su capacidad como sumideros de carbono en más cien billones de dólares.³ Hasta una tercera parte de los productos farmacéuticos que usamos fueron hallados originalmente en plantas y otras fuentes naturales o se derivaron de sustancias naturales.⁴

¹ C. Herweijer et al. (2020), *Nature Risk Rising: Why the Crisis Engulfing Nature Matters for Business and the Economy*, World Economic Forum, http://www3.weforum.org/docs/WEF_New_Nature_Economy_Report_2020.pdf.

² Helmholtz Association of German Research Centres (Septiembre 15 de 2008), *Economic Value of Insect Pollination Worldwide Estimated at U.S. \$217 Billion*. *ScienceDaily*. Consultado el 1 de marzo de 2011, en <http://www.sciencedaily.com/releases/2008/09/080915122725.htm>.

³ Umberto Llavador, John Romer, y Joaquim Silvestre, *Sustainability for a Warming World* (Harvard University Press, 2015).

⁴ D. J. Newman y G. M. Cragg, *Natural products as sources of new drugs over the 30 years from 1981 to 2010*. *J Nat Prod*. 2012;75(3):311–335. doi:10.1021/np200906s

Si bien estas estimaciones demuestran un enorme valor potencial de la biodiversidad para la sociedad, un desafío importante radica en el hecho de que, **por cada contribución de la naturaleza que se puede medir e imputar un valor en dólares, hay muchas más que no.** En otras palabras, a la hora de estimar el costo de la pérdida de biodiversidad, hay imponderables parcialmente conocidos e imponderables desconocidos. Dada esta falta de conocimiento exacto, cualquier estimación del costo económico de la pérdida de biodiversidad, aún cuando se base en el peor de los escenarios, probablemente subestimará el costo de esas pérdidas.

La incapacidad actual de nuestros mercados financieros y de nuestros modelos e instituciones económicas para valorar correctamente la biodiversidad estriba en la intersección de varias fallas de mercado.

Para empezar, muchos de los beneficios de la biodiversidad son bienes públicos que no son excluibles ni rivales en su naturaleza, lo que implica que los mercados probablemente los minusvaloran. Además, los beneficios de la conservación de la biodiversidad y los costos de la pérdida de biodiversidad impactan en terceros como beneficios o costos externos, lo que supone otra falla de mercado por la que los actores que conservan la biodiversidad no son recompensados financieramente en forma adecuada y quienes perpetran los daños a la biodiversidad no son penalizados financieramente. Finalmente, las fallas de mercado en materia de biodiversidad se conjugan con la falta de derechos de propiedad sobre los bienes y servicios ambientales, y como resultado de ello nadie puede derivar un beneficio directo u obtener un interés financiero al conservarlos o asegurarse de que estén bien distribuidos para sacar su mayor valor de uso.

Otra comparación que puede hacerse está en nuestra comprensión de la ciencia y de la economía del cambio climático. La ciencia del cambio climático está mucho más avanzada que la de la pérdida de biodiversidad, pero los científicos climáticos han subestimado enormemente la tasa y el impacto del calentamiento,

en parte por el desafío de incorporar los impactos de los ciclos de retroalimentación negativos en el proceso de calentamiento, como el derretimiento acelerado de los glaciares o los escapes de metano por el deshielo del permafrost. De igual forma, **mientras que nuestros modelos y sistemas económicos globales trabajan relativamente bien a la hora de seguir a los mercados en tiempos normales, esos mismos sistemas a menudo fallan en tiempos de crisis económica.** Estos modelos y sistemas no son capaces de valorar las interrelaciones profundamente dinámicas, complejas y entrelazadas entre el clima, la ecología y el ser humano.

Una lección fundamental es que no podemos apoyarnos en los modelos económicos, las fuerzas de mercado o el sector privado por sí solos para resolver el problema de una pérdida de biodiversidad mundial sin precedentes.

Más bien, la intervención política es esencial. Al margen de las leyes y políticas que han resistido la prueba del tiempo y por las que se crean áreas protegidas y refugios de especies en peligro, debe implementarse una serie de instrumentos y mecanismos políticos para capturar y derivar los beneficios económicos de la naturaleza en forma sustentable a través de un enfoque basado en el mercado, como el ecoturismo, los productos amigables con la biodiversidad y el pago por servicios ambientales. Además, las reformas de los subsidios agrícolas y pesqueros perjudiciales para la biodiversidad, así como la promoción de prácticas de cultivo y de pesca sostenibles a través de políticas bien diseñadas ayudará a mitigar el impacto de la agricultura y de la pesca, dos de los mayores motores de la pérdida de biodiversidad.

A nivel más general, es imperativo lograr un cambio fundamental en la forma en que los mercados y las economías más ampliamente valoran y protegen la naturaleza. Los países deben implementar nuevos mecanismos políticos y de financiamiento que valoren plenamente el capital natural, reduzcan las prácticas perjudiciales para la biodiversidad, y movilicen con presteza cantidades sustanciales de capital para la conservación de la biodiversidad.

EL FINANCIAMIENTO PARA LA CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD MUNDIAL, LAS NECESIDADES DE FINANCIAMIENTO PARA LA CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD Y LA BRECHA DE FINANCIAMIENTO PARA LA BIODIVERSIDAD ACTUALES

Aunque la meta final debe ser valorar apropiadamente la naturaleza en nuestros modelos económicos, a corto plazo hay una urgente necesidad de llevar las inversiones en biodiversidad a otra escala. Este informe determina que, en 2019, el flujo global total anual de fondos hacia la protección de la biodiversidad fue de entre \$124.000 millones y 143.000 millones de dólares anuales, contra una necesidad estimada en entre \$722.000 millones y 967.000 millones de dólares anuales para detener el declive global de la biodiversidad entre hoy y 2030. Juntas, estas cifras revelan una Brecha de Financiamiento para la Biodiversidad de entre \$598.000 millones y \$824.000 millones de dólares anuales.

Es de resaltarse que este informe muestra que los gastos gubernamentales anuales en actividades dañinas para la biodiversidad, en forma de subsidios agrícolas, forestales y pesqueros -de entre \$274.000 millones

y \$542.000 millones de dólares anuales en 2019- son de dos a cuatro veces mayores que los flujos anuales de capital hacia la conservación de la biodiversidad.

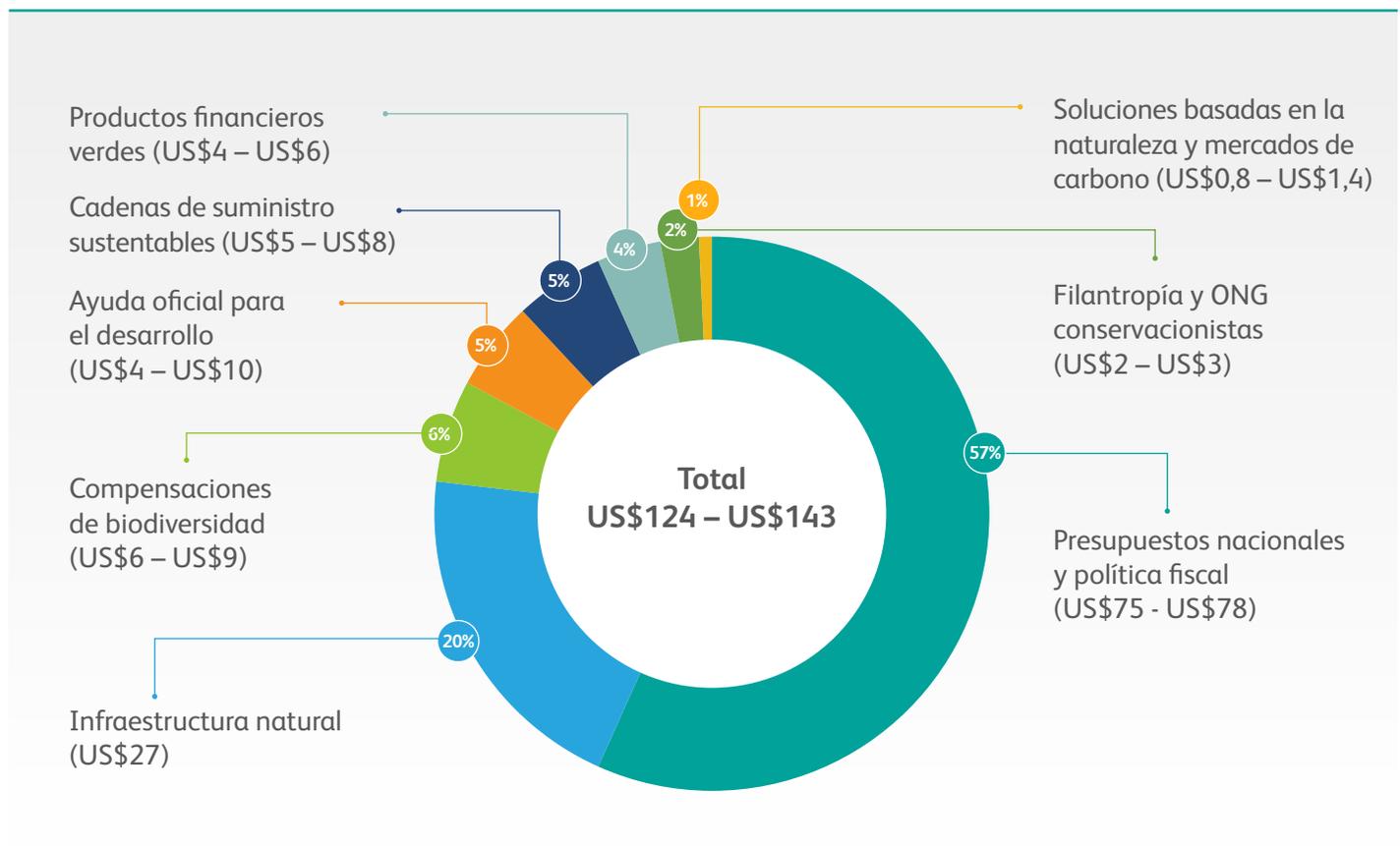
Aunque este informe se ocupa de los subsidios dañinos para la agricultura, la silvicultura y la pesca, no se ocupa del impacto de los subsidios a los combustibles fósiles dada su naturaleza indirecta. Esto no quiere decir que los subsidios a los combustibles fósiles no sean importantes; el impacto potencial de estos subsidios en la biodiversidad, resultante de la conversión generalizada de vegetación natural para el desarrollo de energía y su transmisión y de los aumentos en las temperaturas atmosférica y oceánica asociados con el uso de combustibles fósiles probablemente exacerbarán y acelerarán la pérdida global de biodiversidad, además de impulsar el cambio climático inducido por el ser humano.



El financiamiento global actual para la conservación de la biodiversidad

Se estima que el financiamiento actual para la conservación de la biodiversidad está entre los \$124.000 millones y los \$143.000 millones de dólares; eso es consistente con otros estimados publicados recientemente. Por ejemplo, a primeros de 2020 la OCDE estimó que el financiamiento global para la biodiversidad se ubicaba entre los \$78.000 millones y los 91.000 millones de dólares, con base en datos disponibles para 2015, 2016 y 2017.⁵ Además, BIOFIN estima que las inversiones anuales globales públicas en biodiversidad han aumentado de unos \$100.000 millones de dólares en 2008 a unos \$140.000 millones en 2017, con un promedio de \$123.000 millones desembolsados anualmente en ese periodo.⁶ Este informe parte de los hallazgos de la OCDE sobre los mecanismos públicos domésticos, públicos internacionales y privados para ofrecer un análisis complementario sobre el financiamiento público y privado conjunto y privado por sí solo para la biodiversidad.

FIGURA 1. Financiamiento global para la conservación de la biodiversidad en 2019: resumen de flujos financieros hacia la conservación de la biodiversidad (en miles de millones de dólares estadounidenses por año).

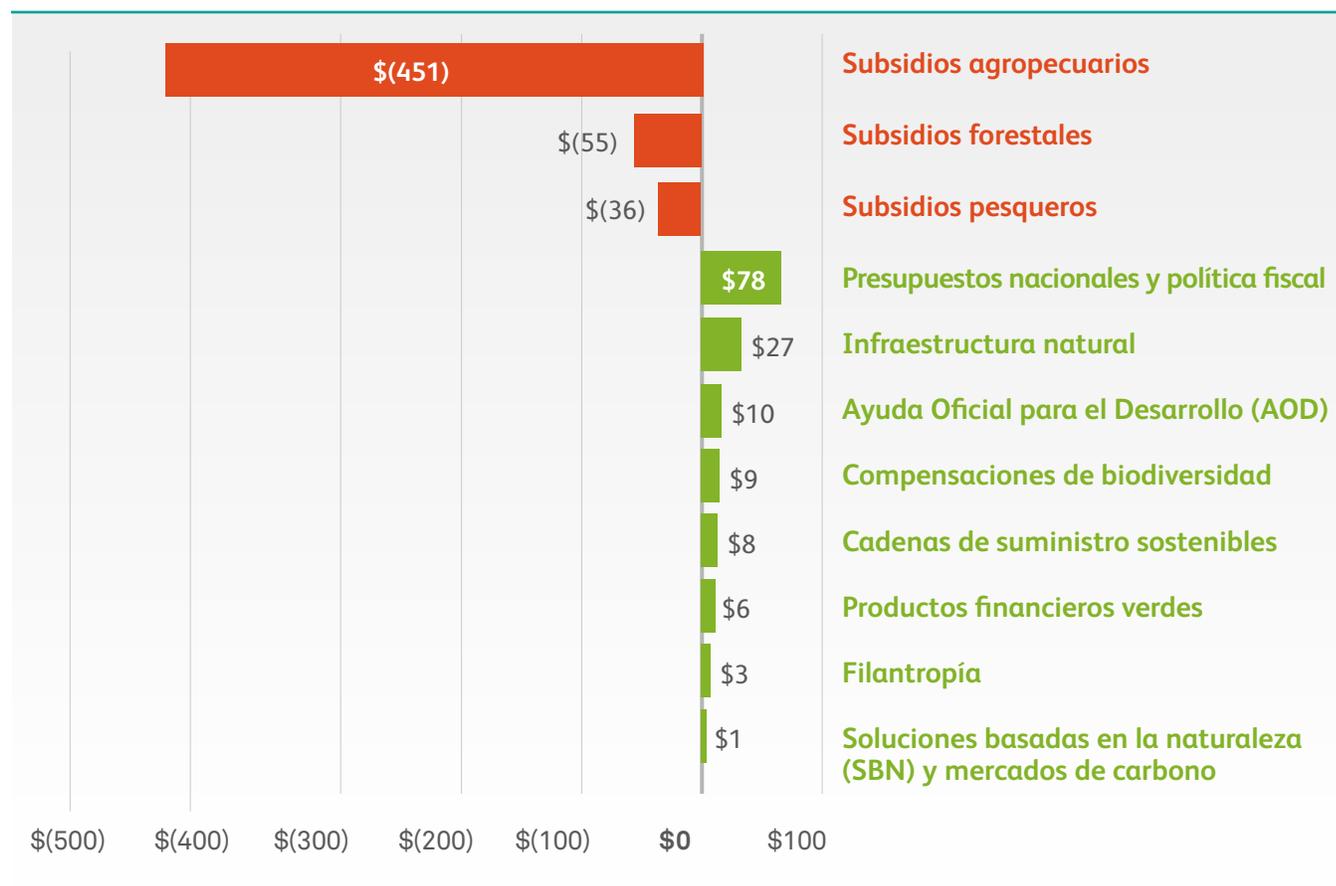


⁵ OECD, 2020, *A Comprehensive Overview of Global Biodiversity Finance*. Final report prepared by the Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD), disponible en: <https://www.oecd.org/environment/resources/biodiversity/report-a-comprehensive-overview-of-global-biodiversity-finance.pdf>.

⁶ A. Seidl, K. Mulungu, M. Arlaud, O. van den Heuvel, y M. Riva, *Pennies for Pangolins: A global estimate of public biodiversity investments* (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, por aparecer en 2020).

Las figuras 1 y 2 describen las fuentes de flujos financieros hacia la conservación de la biodiversidad y muestran la escala de los subsidios perjudiciales en 2019. Las categorías y los números fueron obtenidos de un conjunto de más de 160 mecanismos de financiamiento para la biodiversidad del Catálogo de Soluciones Financieras de BIOFIN.⁷ Algunos de los mecanismos no se incorporaron al estimado actual de financiamiento global para la biodiversidad, pues no generan flujos financieros significativos para la conservación de la biodiversidad, o porque los datos anuales de sus fondos no han sido rastreados o recogidos por los muchos centros de información financiera consultados y analizados para este informe. Así, la Figura 1 representa una aproximación cercana del total de gastos públicos y privados globales anuales para la protección y conservación de la biodiversidad. La estimación de subsidios perjudiciales usada en la Figura 2 corresponde a la categoría de subsidios “más perjudiciales” de la OCDE.⁸ Nótese una vez más que este reporte excluye los subsidios a los combustibles fósiles.

FIGURA 2. Subsidios perjudiciales y flujos financieros globales hacia la conservación de la biodiversidad (estimaciones máximas, en 2019, en miles de millones de dólares estadounidenses).



Nota: Los cálculos de subsidios perjudiciales en los sectores agropecuarios, silvícolas y pesqueros corresponden con la categoría “potencialmente perjudicial para la biodiversidad” de subsidios a la producción de la OCDE. Esta gráfica excluye otros entre \$395.000 millones y \$478.000 millones de dólares en subsidios para los combustibles fósiles.⁹

⁷ UNDP BIOFIN, BIOFIN Catalogue of Finance Solutions, disponible en: <https://www.biodiversityfinance.net/finance-solutions>.

⁸ OECD, 2020, *A Comprehensive Overview of Global Biodiversity Finance*. Informe final preparado por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), disponible en: <https://www.oecd.org/environment/resources/biodiversity/report-a-comprehensive-overview-of-global-biodiversity-finance.pdf>.

⁹ OECD, 2020, *Rising fossil fuel support poses a threat to building a healthier and climate-safe future*, disponible en <https://www.oecd.org/fossil-fuels/>.

Necesidades globales de financiamiento para la conservación de la biodiversidad

Con el fin de proyectar las necesidades futuras de financiamiento anual para la protección de la biodiversidad, los paisajes naturales y humanos se dividieron en tres categorías generales de áreas protegidas, paisajes productivos y entornos urbanos, y se estimaron los costos para su manejo sostenible:

1. Áreas protegidas: Este informe incorpora la meta global propuesta de aumentar las áreas protegidas tanto marinas como terrestres para llegar al 30 % para 2030, en forma consistente con las propuestas de varias ONG de conservación y muchos gobiernos, anticipándose al nuevo conjunto de metas globales de biodiversidad que se negociarán en la COP15 de la CDB. Waldron et al. (2020)¹⁰ propone un abanico de seis escenarios para proteger la biodiversidad. Su estimación más baja de necesidades futuras se ha tomado como el escenario que permite un compromiso entre la protección de la biodiversidad y los paisajes productivos, con lo que se alinea con la categoría descrita en este capítulo de paisajes productivos terrestres y marinos. La estimación superior es el del escenario que prioriza una más amplia integridad y viabilidad de los ecosistemas.¹¹ El rango de estas estimaciones es de \$149.000 millones a \$192.000 millones de dólares anuales.

2. Manejo sostenible de los paisajes productivos terrestres y marinos:

Los costos en 2030 de manejar en forma sostenible los paisajes más productivos del mundo para la protección de la biodiversidad y los ecosistemas clave se calcularon como sigue:

- Se calcula que hacer la transición del sector agropecuario hacia prácticas agropecuarias de conservación en tierras de cultivo para 2030 costará entre \$315.000 millones y 420.000 millones de dólares anuales.
- Se calcula que hacer la transición en pastizales hacia prácticas sostenibles de manejo pecuario para 2030 costará \$81.000 millones de dólares anuales.
- Se calcula que la transición del sector forestal hacia prácticas de manejo forestal sostenible costará entre \$19.000 millones y \$32.000 millones de dólares anuales.
- La transición del sector pesquero mundial hacia prácticas pesqueras más sostenibles se estima entre \$23.000 millones y \$47.000 millones de dólares anuales.
- Se estima que minimizar y mitigar el impacto de especies invasoras en la biodiversidad costará entre \$36.000 millones y \$84.000 millones de dólares anuales.
- Se estima que restaurar los ecosistemas costeros dañados (manglares, marismas y otros) que ofrecen múltiples beneficios vitales para las comunidades costeras costará entre \$27.000 millones y \$37.000 millones de dólares anuales.

...una necesidad mundial de financiamiento para la biodiversidad entre US\$722.000 y 967.000 millones anuales al 2030.

¹⁰ A. Waldron et al., 2020, *Protecting 30% of the planet for nature: Costs, benefits and economic implications*, disponible en https://www.conservation.cam.ac.uk/files/waldron_report_30_by_30_publish.pdf.

¹¹ El artículo de Waldron et al. de 2020 usa un conjunto de seis escenarios para estimar un rango de gastos requeridos para desarrollar y manejar áreas protegidas para la biodiversidad. Este informe establece un rango de necesidades de financiamiento para las áreas protegidas usando dos escenarios que embonan con otras estimaciones de necesidades futuras para la biodiversidad, como los paisajes productivos.

3. Zonas urbanas y áreas con un alto impacto humano: Urban expansion

La expansión urbana resultará en la conversión de unos 290.000 kilómetros cuadrados de hábitats naturales para 2030 y tiene el potencial de degradar 40 % de las áreas bajo protección estricta a nivel mundial, que se espera quedarán a corta distancia de las áreas urbanas, si esa expansión no se maneja o sus impactos no se mitigan. El costo de proteger la biodiversidad en las periferias de las ciudades se calcula en entre \$14,1 millones y \$543 millones de dólares al año. El impacto de las aguas contaminadas para los entornos urbanos sobre la calidad del agua y, subsecuentemente, sobre la biodiversidad en ecosistemas marinos y riparios cuenca abajo de las ciudades viene de las aguas residuales sin tratar. El costo de proteger la biodiversidad contra el impacto de las aguas contaminadas de los entornos urbanos se calcula en \$73.000 millones de dólares anuales.¹²

La suma de estas cifras conduce a una necesidad mundial de financiamiento para la biodiversidad de \$722.000 millones a \$967.000 millones de dólares anuales para 2030, como se muestra en la Figura 3, lo que representa entre el 0,7 y el 1,0 por ciento del PIB mundial en 2019.

Estos cálculos, si bien preocupantes, deberían verse como aproximaciones iniciales a lo que hace falta para conservar la biodiversidad. Los cálculos de esta naturaleza no son precisos, pues se ven afectados por las limitaciones de los datos financieros sobre biodiversidad y las inconsistencias entre marcos de información.¹³

FIGURE 3. Necesidades mundiales de financiamiento para la biodiversidad (en miles de millones de dólares estadounidenses anuales)



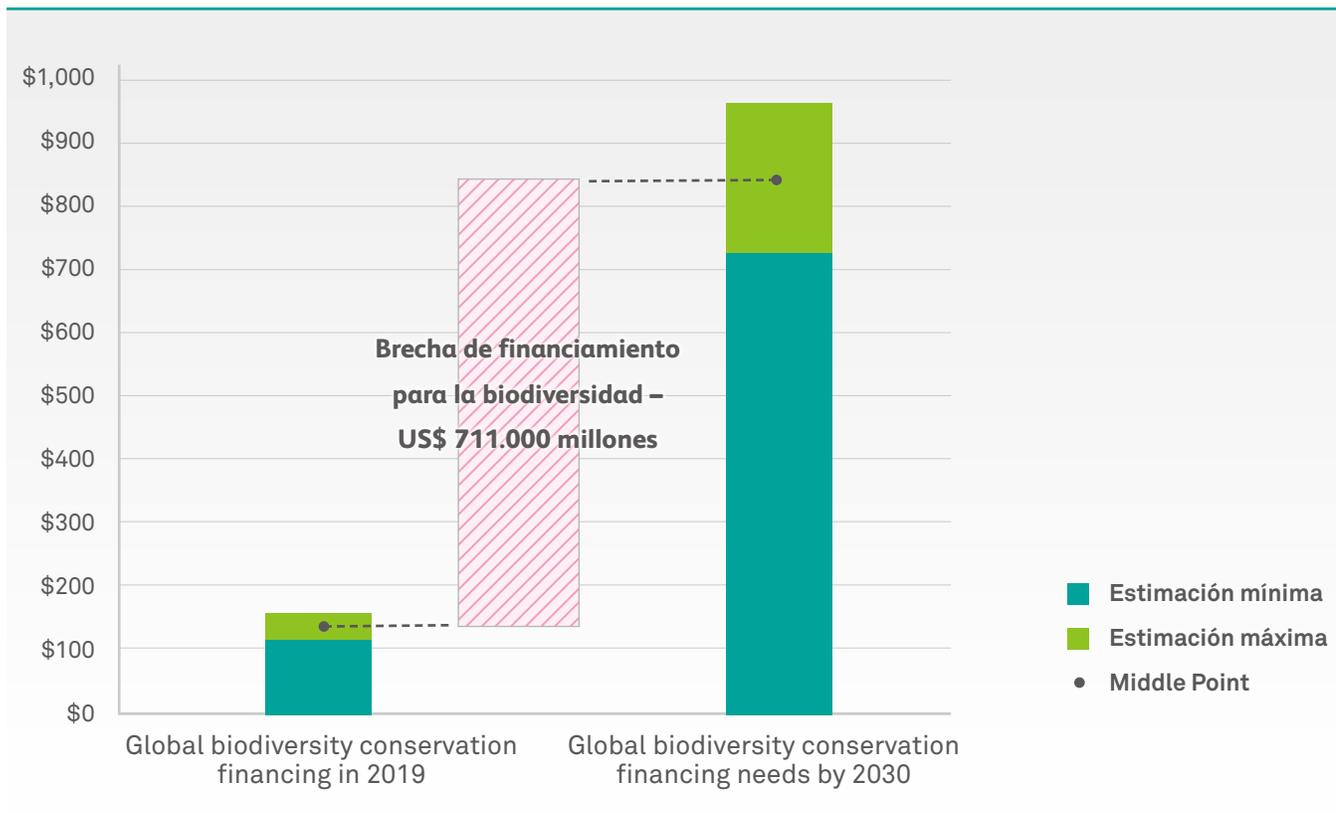
¹² G. Hutton y M. Varughese, 2016, *The costs of meeting the 2030 sustainable development goal targets on drinking water, sanitation, and hygiene*. The World Bank., disponible en <https://www.worldbank.org/en/topic/water/publication/the-costs-of-meeting-the-2030-sustainable-development-goal-targets-on-drinking-water-sanitation-and-hygiene>.

¹³ OECD, 2020, *A Comprehensive Overview of Global Biodiversity Finance*, informe preparado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), disponible en: <https://www.oecd.org/environment/resources/biodiversity/report-a-comprehensive-overview-of-global-biodiversity-finance.pdf>.

La brecha de financiamiento para la biodiversidad

Cuando se comparan los cálculos de necesidades mundiales para la biodiversidad (entre \$722.000 millones y \$967.000 millones de dólares anuales) y los flujos existentes de financiamiento para la biodiversidad (entre \$124.000 millones y \$143.000 millones de dólares anuales), puede calcularse una **brecha de financiamiento para la biodiversidad** del rango de \$598.000 millones a \$825.000 millones de dólares anuales. Esto implica que los niveles de financiamiento actuales cubren apenas entre el 16-19 % del total necesario para detener la pérdida de biodiversidad. La figura 4 muestra la brecha financiera anual comparando los promedios de los cálculos más altos de financiamiento actual y de las necesidades futuras. La brecha promedio es de \$711.000 millones de dólares anuales.

FIGURA 4. Financiamiento mundial para la conservación de la biodiversidad, en comparación con las necesidades financieras mundiales para la conservación de la biodiversidad, en miles de millones de dólares estadounidenses



Nota: Nota: Utilizando los puntos medios de las estimaciones actuales y las necesidades futuras, es posible que la financiación actual de la conservación de la biodiversidad mundial (gráfico a la izquierda) deba aumentar en un factor de 5 a 7 veces para satisfacer la necesidad global estimada de conservación de la biodiversidad (gráfico a la derecha).

Estos cálculos de necesidades futuras y de la brecha de financiamiento para la biodiversidad, aunque son razonables, no son exactos, y por tanto se usan rangos para mostrar la variabilidad en los cálculos. Así, estas estimaciones deben considerarse como un indicativos de la escala de la necesidad y representan una meta razonable y ambiciosa hacia la que apuntar.

PARA CERRAR LA BRECHA DE FINANCIAMIENTO PARA LA BIODIVERSIDAD

Este informe presenta un conjunto de nueve mecanismos financieros y políticos que, si se llevan a una mayor escala a través de las políticas públicas y acciones del sector privado apropiadas, tienen el potencial de hacer colectivamente una contribución sustancial para cerrar la brecha global de financiamiento para la biodiversidad durante la próxima década.

El análisis y la selección de los nueve mecanismos financieros y políticos se basa en el Catálogo de Soluciones Financieras de BIOFIN, del PNUD, y de otros mecanismos seleccionados en función de los tres criterios siguientes:

- El mecanismo está en uso en la actualidad a una escala significativa (más de \$500 millones de dólares anuales);
- El mecanismo, si se lleva a escala, tiene el potencial para aportar cantidades sustanciales de nuevos fondos en forma consistente (más de \$5.000 millones de dólares anuales y con una tasa de crecimiento compuesto potencial de al menos 2,5 %);
- El mecanismo tiene un camino político y/o de mercado para escalar a fin de alcanzar ese potencial.

Los nueve mecanismos abordan el cierre de la brecha de financiamiento para la biodiversidad en una de dos maneras. Dos de los nueve reducen la necesidad total de fondos destinados a la conservación de la biodiversidad. Los siete restantes aumentan el flujo financiero para la conservación de la biodiversidad.

La Tabla 1 muestra la escala actual y la potencial para el futuro del financiamiento que pasa por estos mecanismos para apoyar la conservación de la biodiversidad. Los cálculos se presentan en rangos, reflejando el grado de certeza.

El análisis que subyace a este informe arrojó un valor numérico para ocho de los nueve mecanismos, que en conjunto tienen el potencial para aportar de \$446.000 millones a \$633.000 millones de dólares anuales para 2030, para llegar al estimado de entre \$722.000 millones de dólares y \$967.000 millones de dólares en necesidades anuales de financiamiento para la conservación global de la biodiversidad a lo largo de la próxima década. No fue posible determinar las cifras estimadas actuales o futuras para la categoría de Gestión de Riesgo de Inversión. Sin embargo, este informe incluye esa categoría, pues refleja un área crítica de impacto en la biodiversidad que requiere atención en la Estrategia de Movilización de Recursos de la CDB, pues poner la biodiversidad al centro del sector financiero será clave para el éxito del Marco Global de Biodiversidad.

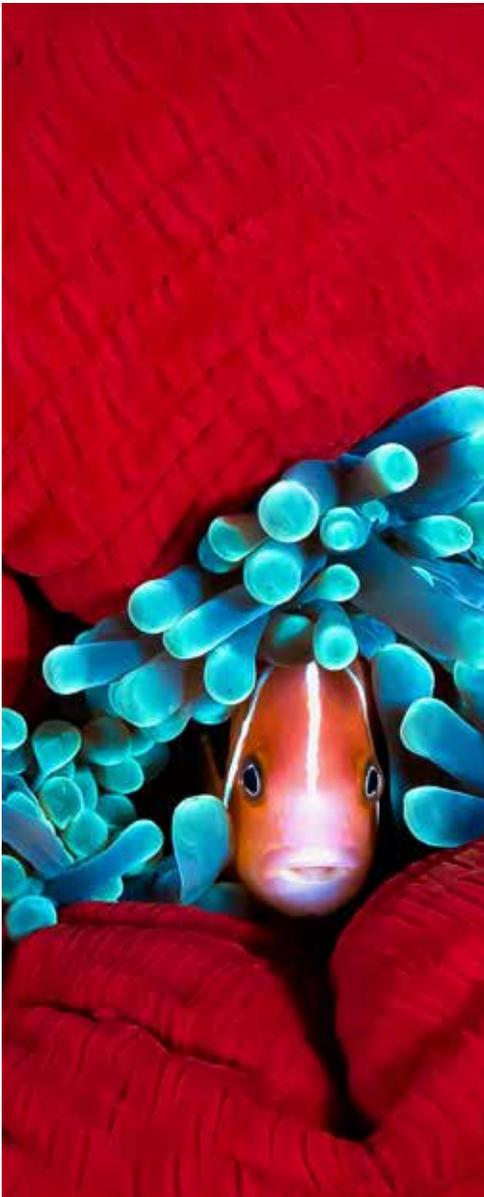


TABLA 1. Flujos positivos y negativos estimados para la conservación de la biodiversidad

Mecanismos financieros y políticos	2019, Miles de millones de dólares estadounidenses al año	2030, Miles de millones de dólares estadounidenses al año
A. Mecanismos que disminuyen la necesidad total de financiamiento al gasto en conservación de la biodiversidad		
Reforma de subsidios perjudiciales (agropecuarios, pesqueros y forestales)	(542,0)–(273,9)	(268,1)–0*
Manejo del riesgo por inversiones realizadas	N/D	
B. Mecanismos que aumentan los flujos de capital para la conservación de la biodiversidad		
Compensaciones de biodiversidad	6,3–9,2	162,0–168,0
Presupuestos nacionales y política fiscal	74,6–77,7	102,9–155,4
Infraestructura natural	26,9	104,7–138,6
Productos financieros verdes	3,8–6,3	30,9–92,5
Soluciones basadas en la naturaleza y mercados de carbono	0,8–1,4	24,9–39,9
Ayuda oficial para el desarrollo (AOD)	4,0–9,7	8,0–19,4
Cadenas de suministro sostenibles	5,5–8,2	12,3–18,7
Filantropía y ONG de conservación	1,7–3,5	Not Estimated
Flujos financieros positivos globales	123,6–142,9	445,7–632,5

Nota: Todas las cifras en esta tabla se presentan en dólares y corresponden a 2019.

* Supone un escenario de reforma de subsidios que para 2030 habría eliminado la mayor parte de los subsidios perjudiciales según descritos por la OCDE.¹⁴

** Si bien los flujos futuros para la filantropía y las ONG de conservación son considerados altamente catalíticos para movilizar los flujos financieros del sector privado, se determinó que no pasaban el límite de la inclusión en este informe como mecanismo principal para llegar a otra escala para cerrar la brecha de financiamiento para la biodiversidad.

Estos cálculos, y el reto de movilizar esos recursos para 2030, pueden parecer excesivamente grandes. Sin embargo, los recursos financieros que serán necesarios para cerrar la brecha de financiamiento para la biodiversidad son comparables en magnitud al capital comprometido para las inversiones globales vinculadas con el clima, de \$579.000 millones en 2017-2018, según calcularon Bruckner y sus colegas en 2019.¹⁵ Para verlo en contexto, esta cantidad es menos de lo que el mundo gasta en refrescos de cola en un año.¹⁶

Aun cuando se toma en cuenta el estimado máximo de aumento en los flujos de financiamiento para la conservación de la biodiversidad de entre \$446.000 millones y \$633.000 millones anuales, la brecha de financiamiento global para la biodiversidad no se habrá cerrado a menos que se hagan esfuerzos significativos para llevar a otra escala la reforma de subsidios perjudiciales para la biodiversidad y para mejorar las prácticas de manejo del riesgo que suponen las inversiones del sector financiero. Estos subsidios perjudiciales debían haberse eliminado, o diluido, o reformado para 2020 según el objetivo tres de las Metas de Biodiversidad de Aichi acordadas en 2010, pero se han logrado pocos avances en ese sentido. Seguir postponiendo las acciones significativas para reducir los subsidios perjudiciales causará un daño muy extendido

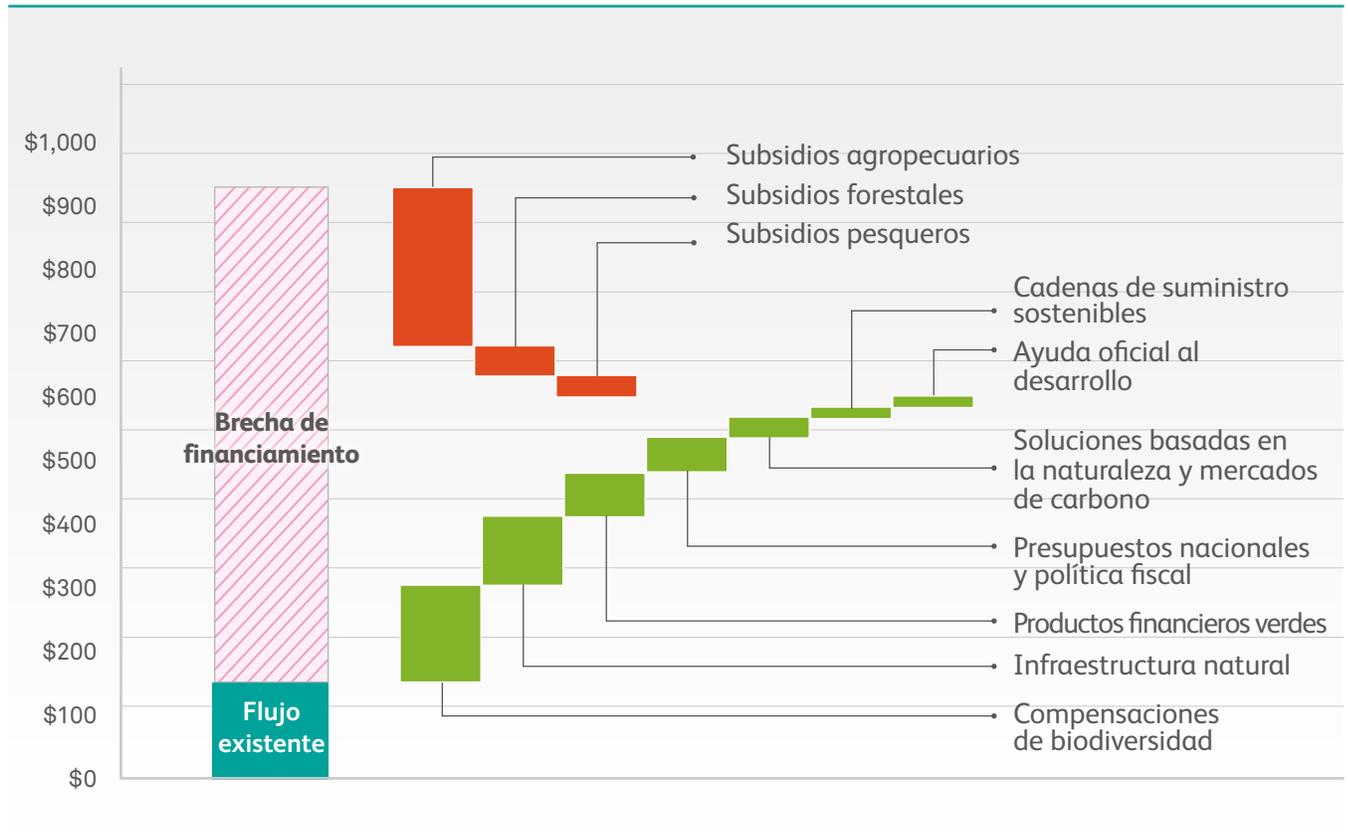
¹⁴ OECD, 2020, *Rising fossil fuel support poses a threat to building a healthier and climate-safe future*, disponible en: <https://www.oecd.org/fossil-fuels/>.

¹⁵ CPI, 2019, *Global Landscape of Climate Finance 2019* [Barbara Buchner, Alex Clark, Angela Falconer, Rob Macquarie, Chavi Meattle, Rowena Tolentino, Cooper Wetherbee], Climate Policy Initiative, London, disponible en <https://climatepolicyinitiative.org/publication/global-climate-finance-2019/>.

¹⁶ Statista, 2020, disponible en <https://www.statista.com/outlook/20020000/100/soft-drinks/worldwide?currency=usd> [consultado el 11 de agosto de 2020].

a la biodiversidad y rebajará la efectividad de los esfuerzos para conservarla. En un escenario a 2030 en el que los subsidios perjudiciales a la biodiversidad no se han reformado, la brecha de financiamiento para la biodiversidad global restante será de entre \$210.000 millones y \$239.000 millones de dólares anuales (Figura 5).

FIGURA 5. Cálculo del crecimiento del financiamiento resultante de la ampliación de la escala de los mecanismos propuestos a 2030 (en miles de millones de dólares estadounidenses 2019 anuales)



Cada uno de los mecanismos financieros y políticos que recomendamos para cerrar la brecha de financiamiento para la biodiversidad se resume a continuación y se describe con mayor detalle en el capítulo 5 del reporte completo. Las siguientes descripciones breves incluyen estimaciones positivas o negativas de los flujos de fondos hacia la conservación de la biodiversidad para cada uno de los mecanismos y las acciones recomendadas necesarias para implementar cada mecanismo y llevarlo a mayor escala.

1. Reforma de subsidios perjudiciales

Flujo perjudicial estimado en 2019: Entre \$273.900 millones y 542.000 millones de dólares anuales¹⁷

Flujo perjudicial potencial en 2030: Entre \$0 y 268.100 millones de dólares anuales (asumiendo el escenario de la mayor reforma de subsidios perjudiciales)



Subsidios agrícolas



Subsidios silvícolas



subsidios pesqueros

Los subsidios son herramientas de política fiscal usados por los gobiernos que buscan beneficiar a poblaciones o sectores específicos a través del apoyo a la producción o al ingreso o de costos reducidos para los insumos. Los subsidios etiquetados como perjudiciales para la biodiversidad son aquellos que inducen las actividades productivas o de consumo que exacerban la pérdida de biodiversidad, y son particularmente importantes en los sectores agropecuario, forestal y pesquero. Algunas de estas actividades perjudiciales incluyen la deforestación, la sobreexplotación del recurso pesquero y la contaminación por el uso excesivo de fertilizantes.

Los subsidios agropecuarios que se concentran solamente en aumentar la producción han llevado a acciones que degradan los recursos naturales y la biodiversidad. Este informe no asume una posición sobre si los subsidios son inherentemente positivos o negativos para la economía o para el funcionamiento de los mercados. Más bien, este informe se concentra en proponer formas en las que los gobiernos pueden reformar los subsidios a la producción actuales y configurarlos de forma que tengan un efecto positivo neto en la biodiversidad en vez de dañarla, al tiempo que se logran los objetivos sociales o económicos del gobierno.

RECOMENDACIONES:

- Los gobiernos nacionales y subnacionales deberían comenzar inmediatamente un proceso para rediseñar, reducir o redirigir los subsidios existentes que incentivan acciones que dañan la biodiversidad hacia aquellos que explícitamente la mejoran o, al menos, que no la dañan.
- Los gobiernos deberían considerar los impactos en los grupos pobres y marginalizados de la sociedad al diseñar las reformas de los subsidios, asegurar que hay una transición paulatina y equitativa por la que los impactos sociales negativos de la reforma de subsidios se mitiguen lo más posible, y asegurar que los grupos que se benefician del statu quo entiendan y apoyen el impulso detrás de la reforma a los subsidios.
- Las organizaciones internacionales, incluyendo a la academia y las ONG, deberían implementar un programa de investigación coordinado que aporte un entendimiento común sobre qué constituye un subsidio perjudicial y las formas en que puede ser realineado para lograr un resultado positivo para la biodiversidad. La metodología de la OCDE para identificar, evaluar y reformar los subsidios ofrece un buen punto de partida para dicho ejercicio.
- Los gobiernos donantes y los bancos multilaterales de desarrollo deberían ofrecer apoyo financiero y técnico a los gobiernos de los países menos desarrollados para reformar los subsidios perjudiciales.
- Las empresas deberían reconocer el impulso global y el apoyo detrás de la reforma de subsidios perjudiciales y deberían revisar, identificar, divulgar e implementar sus compromisos para dejar de depender de subsidios perjudiciales. Deberían también comprometerse con los esfuerzos de los gobiernos para reformar y reorientar los subsidios perjudiciales y apoyar estos esfuerzos activamente.

¹⁷ Los flujos se muestran como positivos, etiquetados como perjudiciales para la biodiversidad.



2. Gestión de riesgos de inversión

Como se explicó en una sección anterior y se describe con mayor detalle en el informe completo, este informe no proporciona estimaciones actuales ni futuras en esta área debido a la falta de datos disponibles.

La gestión del riesgo de inversión descrita en este informe involucra acciones tomadas por las instituciones financieras para comprender y gestionar los riesgos que sus inversiones suponen para la biodiversidad. El informe revisa una serie de prácticas de manejo de riesgo de las inversiones tanto obligatorias como voluntarias, muchas de las cuáles se están haciendo más comunes en las inversiones convencionales. Estos incluyen varias herramientas de revisión y estándares que los inversores están adoptando para permitirles entender los riesgos y tomar decisiones informadas para evitar inversiones

que pudieran afectar negativamente a la biodiversidad, o invertir en áreas que tengan impactos positivos en ella. Dada la enorme escala de los mercados de capital globales y los billones de dólares invertidos en infraestructura, energía, transporte, extractivos y otros proyectos potencialmente dañinos, la integración de estas prácticas de gestión de riesgos relacionadas con la biodiversidad en los mercados financieros convencionales presenta una enorme oportunidad para prevenir efectos negativos. impactos a la biodiversidad.

RECOMENDACIONES:

- Las instituciones financieras deberían asumir un rol de liderazgo en la comprensión y evitar el daño a la biodiversidad por el despliegue de capital de inversión privado, y minimizarlo. Deberían reconocer los riesgos que para su reputación, sus cumplimientos regulatorios y las demandas de los inversores supone el seguir operando bajo el statu quo, al igual que las potenciales oportunidades de ingresos que supone el manejo proactivo de los riesgos para la biodiversidad. Deberían manejar estos riesgos a través de cambios sistémicos a las estructuras internas, los incentivos, las políticas y las métricas que permitan asegurar que la conservación de la biodiversidad esté integrada en todas las inversiones.
- Las instituciones financieras deberían hacer público los impactos de sus inversiones sobre la biodiversidad a través de marcos de transparencia adecuados y exigir lo mismo de las compañías en su portafolio de inversiones.
- Las instituciones financieras deberían construir capacidades para evaluar cómo sus decisiones de inversión pueden llevar a la pérdida de biodiversidad y manejar los riesgos para la biodiversidad que llevan asociados.
- Los reguladores financieros y las fiduciarias deberían adoptar un mayor entendimiento de las obligaciones fiduciarias que no estén tan estrechamente limitadas a maximizar los retornos de inversión de corto plazo, para hacer que tomen en cuenta también los efectos colaterales positivos y negativos de esas inversiones sobre aquellos a quienes se les debe una obligación fiduciaria. Este nuevo entendimiento debería permitirles considerar los beneficios no financieros que reciben sus clientes, incluyendo el valor de la biodiversidad, como componentes apropiados del análisis fiduciario de los méritos de distintas opciones de inversión en competencia.
- Los gobiernos deberían desarrollar e implementar políticas y nuevas legislaciones que exijan a las instituciones financieras implementar e informar sobre los riesgos de biodiversidad bajo marcos transparentes.
- Las organizaciones internacionales, las instituciones financieras y las ONG (incluyendo a la academia) deberían desarrollar métricas, metodologías y plataformas para compartir datos sobre los impactos de las inversiones en la biodiversidad.



3. Compensaciones para la biodiversidad

Flujo estimado en 2019: \$6.300 millones a \$9.200 millones anuales

Flujo potencial para 2030: \$162.000 millones a \$168.000 millones anuales

Las compensaciones para la biodiversidad son la última opción de la jerarquía de la mitigación (evitar, minimizar, restaurar y compensar), una política de protección de la biodiversidad mandatada por los gobiernos para compensar daños inevitables a la biodiversidad provocados por el desarrollo de proyectos cuando la causa del daño resulta difícil o imposible de eliminar. La CDB ha adoptado una decisión llamando a la aplicación universal de la jerarquía y de las compensaciones de biodiversidad.¹⁸ Las compensaciones deberían implementarse una vez que los proyectos han hecho lo máximo posible por evitar y minimizar daños ambientales adversos. Dada la rápida expansión de centros urbanos y el desarrollo de infraestructura que conlleva, las compensaciones de biodiversidad

son una forma para que la biodiversidad reciba mayor financiamiento y protección. Bajo una política de compensaciones, cualquier pérdida de biodiversidad ante el desarrollo debería ser compensada para que haya una ganancia neta o, por lo menos, no haya pérdidas netas de biodiversidad. Hasta ahora, 42 países tienen políticas de compensaciones para la biodiversidad en pie, pero hay evidencia de que se aplica en menos de la quinta parte de esos países. Los cálculos sobre el aumento de las compensaciones de biodiversidad en este informe se basaron tanto en la plena implementación de políticas existentes en esos 42 países como en la aplicación extendida de las políticas de compensación basadas en un análisis de los impactos esperados del desarrollo a nivel global antes de 2030.

RECOMENDACIONES:

- Los gobiernos con políticas existentes sobre compensaciones para la biodiversidad y jerarquía de mitigación deberían fortalecer su aplicación usando herramientas de apoyo como regulaciones, procesos de planeación y legislación. Los gobiernos sin políticas existentes deberían desarrollarlas inmediatamente, implementarlas y hacerlas cumplir para, en primer lugar, evitar y minimizar los impactos en hábitats naturales cruciales y, en segundo lugar, implementar las compensaciones a la biodiversidad para lograr que no haya nuevas pérdidas de biodiversidad o, donde sea posible, que haya ganancias netas.
- Los gobiernos nacionales o subnacionales deberían conducir (y hacer público ante las autoridades, desarrolladores y comunidades) la planeación espacial de paisajes para identificar las áreas de hábitats críticos, hacer que estén disponibles para el público e influir en el desarrollo de los procesos de planeación y subrayar la efectiva aplicación de la jerarquía de la mitigación.
- Los gobiernos nacionales y subnacionales deberían exigir que quien desarrolle un proyecto realice un monitoreo y reporte de largo plazo sobre las compensaciones para la biodiversidad para asegurar que se están alcanzando los resultados deseados.
- Las instituciones financieras deberían fortalecer la implementación de estándares de desempeño relacionados con la biodiversidad en sus inversiones y exigir que los proyectos en los que invierten demuestren, a través de informes y verificación, que no haya pérdidas de biodiversidad o, cuando sea posible, que haya ganancias netas. Las inversiones deberían diseñarse de forma que permitan que haya un financiamiento adecuado para el monitoreo de largo plazo de las compensaciones una vez que se haya culminado el desarrollo.

¹⁸ Conference of the Parties to the UN Convention on Biological Diversity, 14th meeting, Sharm El-Sheikh, Egypt, 2018, disponible en <https://www.cbd.int/decisions/cop/?m=cop-14>.



4. Presupuestos nacionales y política fiscal

Flujo estimado en 2019: \$74.600 millones a \$77.700 millones de dólares anuales
Flujo estimado en 2030: \$103.000 a \$155.400 millones de dólares anuales

Los presupuestos gubernamentales son actualmente la principal fuente de financiamiento para la conservación de la biodiversidad, y representan entre el 54 % y el 60 % del financiamiento total registrado y presentado en este informe. Sin embargo, al priorizar el ejercicio del presupuesto gubernamental para la biodiversidad, elevar los ingresos fiscales puede no ser suficiente para cerrar las brechas de financiamiento de la biodiversidad al 2030. Este informe describe varias categorías para impuestos especiales, cuotas, tasas y otros mecanismos financieros que los gobiernos tanto

nacionales como subnacionales pueden imponer para aumentar sus ingresos para financiar la biodiversidad, o incentivar o desincentivar las actividades que beneficien o degraden la biodiversidad. Para asegurar que estos ingresos adicionales se dedican directamente a la conservación de la biodiversidad (y no solamente se los desvía al presupuesto general), este informe recomienda que los gobiernos restrinjan o etiqueten estos fondos para la conservación de la biodiversidad para la que fueron creados.

RECOMENDACIONES:

- Los gobiernos deberían desarrollar e implementar nuevas políticas fiscales, o mejorar la efectividad de las existentes, para aumentar el gasto interno en conservación de la biodiversidad y desincentivar las actividades que son dañinas a la biodiversidad. Dichas políticas deberían ser diseñadas y apoyadas por, e inscritas en, múltiples departamentos del gobierno, particularmente los ministerios de finanzas, medio ambiente y recursos naturales, y otras agencias gubernamentales.
- Los gobiernos nacionales y subnacionales deberían mejorar la eficiencia, efectividad, rastreo y reporte sobre el despliegue de ingresos recaudados para la conservación de la biodiversidad.
- Las instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y otras, deberían aumentar su apoyo financiero para la biodiversidad y prestar su apoyo a los esfuerzos de los países para establecer impuestos y cuotas cuyos ingresos se asignen a actividades de conservación.





5. Infraestructura natural

Flujo estimado en 2019: \$26.900 millones de dólares anuales

Flujo estimado en 2030: \$104.700 a 138.600 millones de dólares anuales

La protección de la infraestructura natural cumple un doble propósito. Primero, mantiene a los ecosistemas sanos a largo plazo, y segundo, aporta servicios ambientales a las poblaciones humanas, sosteniendo medios de vida y comunidades. En este informe, las inversiones en infraestructura natural son descritas a través del lente de los programas de protección de cuencas. En años recientes, la urbanización y el resultante aumento de la demanda de recursos de las ciudades ha elevado la importancia del suministro de agua y de la protección de cuencas, al tiempo que el creciente riesgo de fenómenos meteorológicos extremos y el aumento en los niveles del

mar ha destacado la importancia de la protección costera. El financiamiento para la infraestructura natural es provisto casi en su totalidad por entidades públicas a través de donaciones o contratos para la protección de cuencas, pero hay áreas emergentes que incluyen inversiones del sector tanto público como privado, incluyendo las inversiones en cuencas lideradas por los usuarios, compensaciones por mejoras en calidad del agua y otros. Además, hay una creciente evidencia de que los costos relativos a la protección y el manejo de la oferta natural de agua y del control de inundaciones pueden ser más baratos que los enfoques de ingeniería tradicionales.

RECOMENDACIONES:

- Los gobiernos nacionales, subnacionales y locales deberían exigir la evaluación de las alternativas de infraestructura natural en todos los proyectos de infraestructura, y donde sea posible y efectivo en costos deberían exigir su uso en los proyectos de desarrollo públicos y privados a través de contratos y concesiones, procesos de procuración y licitación y las regulaciones.
- Las empresas privadas que dependan del agua para su operación deberían, junto con los gobiernos nacionales y subnacionales, participar en el desarrollo, financiamiento, implementación y mantenimiento de la infraestructura natural para las cuencas hídricas en las que operen.
- Las compañías de seguros y las instituciones financieras deberían incorporar los beneficios de los servicios ambientales ofrecidos por la infraestructura natural en sus modelos de riesgo. Los resultados deberían ser considerados en las decisiones sobre los costos de capital y reflejarse en las primas que incentivan el uso de infraestructura natural, en línea con el modelo de riesgos y los estándares y procesos nacionales e internacionales.
- Las organizaciones internacionales, como las instituciones de investigación, las ONG y los cuerpos que establecen estándares, deberían desarrollar evidencia robusta sobre los costos y la efectividad de diferentes formas de infraestructura natural. Esto debería llevarse a cabo a la par que el proceso de desarrollo a nivel internacional de estándares, herramientas, métricas y procesos de recolección de datos para la infraestructura natural.
- Las entidades involucradas en el desarrollo de programas de estudio, la certificación profesional y la educación continua para ingenieros, planificadores y otros profesionales deberían exigir una adecuada capacitación que construya conciencia y capacidades en torno a la evaluación tanto de la efectividad en costos como de los beneficios de diseñar, desarrollar y mantener proyectos de infraestructura natural para satisfacer las necesidades humanas.



6. Productos financieros verdes

Flujo estimado en 2019: \$3.800 millones a \$6.300 millones de dólares anuales

Flujo potencial en 2030: \$30.900 a \$92.500 millones de dólares anuales

Los productos financieros verdes (o ecológicos) son un conjunto de instrumentos financieros, principalmente la deuda y el capital, que facilitan el flujo de inversiones de capital hacia empresas y proyectos que pueden tener un impacto positivo en la biodiversidad. En este informe analiza una serie de productos financieros verdes que pueden canalizar financiamiento hacia inversiones que produzcan beneficios ambientales. El informe describe el rol de los bonos verdes, los préstamos vinculados con

la sostenibilidad y los fondos de capital privado, para apoyar la biodiversidad. El informe también se refiere a los nuevos desarrollos innovadores emergentes en finanzas verdes, como los bonos de impacto ambiental, los productos de seguros y el creciente papel que los gobiernos están desempeñando a través de las entidades financieras y los esfuerzos específicos para incentivar una mayor inversión privada.

RECOMENDACIONES:

- Los gobiernos deberían trabajar con entidades privadas de inversión para desarrollar, implementar y hacer cumplir guías claras, incentivos, penalizaciones y requisitos de transparencia que permitan y animen las inversiones que protejan la biodiversidad. Los gobiernos pueden hacer esto a través de dos caminos: el primero, la creación de oportunidades para nuevos mercados usando políticas, estructuras y regulaciones; el segundo, a través de los incentivos a flujos adicionales de capital y de nuevas inversiones del capital privado.
- Los gobiernos nacionales y regionales deberían utilizar su habilidad para conseguir capital de los mercados privados a través de la emisión de deuda verde, como una manera de aumentar la cantidad de capital disponible para la inversión en la conservación de la biodiversidad.
- Las entidades inversoras y las instituciones financieras privadas deberían desarrollar y hacer valer políticas internas para establecer métricas internas de desempeño que incentiven la estructuración, oferta y uso de productos financieros con beneficios explícitos para la biodiversidad.
- Los gobiernos y las instituciones financieras privadas deberían, como una forma de catalizar el flujo de capital a la biodiversidad, desarrollar e implementar estándares industriales y mecanismos para asegurar la rendición de cuentas, la transparencia y la verificación de las transacciones financieras destinadas a impactar positivamente la biodiversidad.
- La banca multilateral de desarrollo, las instituciones financieras de desarrollo y las fundaciones privadas deberían ofrecer financiamiento para las primeras etapas, concesionario o para mitigar riesgos, que catalice el desarrollo de proyectos y que complemente los esfuerzos locales de conservación.

Los gobiernos pueden desempeñar un papel importante a través de facilidades fiscales y esfuerzos específicos para incentivar una mayor inversión privada.



7. Soluciones basadas en la naturaleza y mercados de carbono

Flujo estimado para 2019: \$800 millones a \$1.400 millones de dólares anuales

Flujo potencial en 2030: \$24.900 a \$40.000 millones de dólares anuales

Conforme los países avanzan hacia el desarrollo de nuevos programas para apoyar el cumplimiento de sus metas climáticas nacionales -específicamente a través de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés)-, hay un creciente énfasis en la protección y restauración de ecosistemas forestales y de otros ecosistemas ricos en biodiversidad en el marco de lo que se llaman “soluciones basadas en la naturaleza” (SBN) y “soluciones climáticas naturales” (SCN). De hecho, hallazgos científicos recientes indican que las SCN pueden aportar hasta un tercio de la mitigación potencial efectiva en costos y de corto plazo requerida para antes de 2030 para mantener el calentamiento de las temperaturas mundiales por debajo de los 1,5 grados centígrados. El informe describe varias rutas que pueden tomar los países para desarrollar una o más estrategias de SBN/SCN como parte de sus trabajos hacia las NDC, y ofrece cálculos sobre la cantidad de financiamiento que estos esfuerzos podrían generar que tendrían beneficios directos

para la biodiversidad. Adicionalmente, varios países están desarrollando políticas nacionales (o, en algunos países, subnacionales) que usan el precio del carbono como parte de sus estrategias climáticas más amplias. Estas políticas típicamente toman la forma de impuestos directos al carbono o de la creación de programas regulados de límites e intercambio de derechos (cap and trade en inglés) en los que a los emisores de gases de efecto invernadero se les pone un límite y se les regula a través de programas que permiten la creación e intercambio de créditos de carbono. El intercambio activo de estos créditos (que son emitidos en toneladas métricas de dióxido de carbono equivalente [tCO₂e]) permite la creación de mercados de carbono robustos. Cuando los países permiten la creación de compensaciones de carbono con prácticas forestales u otros proyectos naturales o basados en el paisaje, la venta de estos créditos puede crear una fuente importante de financiamiento para la conservación de los ecosistemas forestales y de la biodiversidad.

RECOMENDACIONES:

- Los gobiernos nacionales deberían incluir una o más estrategias de soluciones basadas en la naturaleza (SBN), como la reforestación, dentro de la próxima ronda de compromisos de contribuciones nacionalmente determinadas (NDC, por sus siglas en inglés) bajo el Acuerdo de París.
- Los gobiernos con mercados de carbono existentes deberían permitir el uso de las compensaciones para la agricultura, los bosques y otros usos del suelo. Los gobiernos sin mercados existentes de carbono deberían implementar nuevos programas de establecimiento de precios del carbono que incluyan el impuesto al carbono, programas de límites e intercambio de derechos, u otras políticas climáticas que pongan precio a las emisiones de carbono, y permitir el uso de las compensaciones de carbono de la agricultura, los bosques y otras prácticas de uso del suelo.
- Los gobiernos en países ricos en bosques y en biodiversidad deberían poner en marcha políticas que lleven a una mayor implementación y escala de los programas nacionales y subnacionales de REDD+, incluyendo las oportunidades de anidar los proyectos de REDD+ existentes para maximizar la escala.
- Los gobiernos y los organismos normativos que gobiernan tanto el cumplimiento (límites e intercambio de derechos) como los mercados voluntarios de carbono deberían exigir el uso y cumplimiento de estándares que incluyan salvaguardas sociales y de biodiversidad para todos los proyectos de uso del suelo y de silvicultura, y para las SBN. Estos organismos deberían mejorar también la transparencia y posibilidad de cuantificar la biodiversidad dentro de todos los estándares existentes y nuevos que se apliquen en los bosques y los sistemas naturales.



8. Asistencia oficial para el desarrollo

Flujo estimado en 2019: \$4.000 millones a 9.700 millones de dólares anuales

Flujo potencial en 2030: \$8.000 millones a 19.400 millones de dólares anuales

La asistencia oficial al desarrollo (AOD) se define en términos amplios como ayuda, ya sea desembolsada por los países directamente o por las instituciones multilaterales, diseñada para apoyar y promover el desarrollo y el bienestar económicos en los países en desarrollo. Incluye financiamiento concesional, donaciones y oferta de asistencia técnica. En el contexto de la Convención para la Diversidad Biológica (CDB), las Metas de Aichi de 2010 pidieron un “aumento sustancial” de los recursos disponibles para todas las fuentes para apoyar la implementación de la Convención. En 2012, las partes adoptaron una decisión que pidió a los países donantes que

duplicaran el flujo de ayuda externa para la biodiversidad para 2015 en relación con los niveles de 2010, y que al menos lo mantuvieran hasta 2020. Los países donantes esencialmente han cumplido ese objetivo. Este informe recomienda que el financiamiento de la AOD para los países ricos en biodiversidad se duplique de nuevo entre 2020 y 2030, dirigiendo los nuevos fondos principalmente a apoyar los esfuerzos de los países para desarrollar Planes Nacionales de Finanzas para la Biodiversidad e implementar los mecanismos nacionalmente apropiados descritos en este informe para asegurar que cada país alcance sus necesidades de finanzas para la biodiversidad.

RECOMENDACIONES:

- Los donantes de ayuda internacional deberían comprometerse de nuevo a duplicar su flujo de AOD antes del año 2030 en relación con los niveles de 2019 para apoyar la implementación del Marco Global de Biodiversidad Post-2020. La oferta de AOD debería incluir la conservación de la biodiversidad como un criterio, junto con los existentes, como el desarrollo económico, a la hora de priorizar a los países que reciben flujos de AOD.
- Los gobiernos donantes deberían desplegar mejor este aumento de la ayuda internacional para enfocarse en las condiciones habilitadoras al interior de los países para destrabar otros mecanismos discutidos en este informe, incluyendo el desarrollo de Estrategias y Planes de Acción Nacionales de Biodiversidad (EPANB) y Planes Nacionales de Finanzas para la Biodiversidad
- Las entidades bilaterales y multilaterales de ayuda deberían fortalecer sus esfuerzos y llevar la biodiversidad al centro de sus portafolios de donaciones y créditos.
- Los donantes bilaterales y los bancos multilaterales de desarrollo deberían exigir que se reporten los resultados de los proyectos de biodiversidad, además de rendir mejor cuentas sobre su aplicación para el Estándar de Desempeño 6 del IFC, especialmente con respecto a la aplicación de la jerarquía de mitigación y la compensación de la biodiversidad.



9. Cadenas de suministro sostenibles

Flujo estimado en 2019: \$5.500 millones a 8.200 millones de dólares anuales

Flujo potencial en 2030: \$12.300 millones a 18.700 millones de dólares anuales

La sostenibilidad de las cadenas de suministro se relaciona con la gestión de aspectos ambientales, sociales y de gobernanza del movimiento de bienes y servicios a lo largo de las cadenas de suministro, desde los productores hasta los consumidores. El impacto histórico de las cadenas de suministro mundiales sobre la biodiversidad ha sido en gran medida negativo, impulsado por el cambio de uso del suelo y por prácticas agropecuarias, forestales, pesqueras y de otros sectores que no son sostenibles, asociadas con los productos básicos. Sin embargo, un cambio hacia prácticas de gestión más responsables de la cadena de suministros ofrece una oportunidad para evitar el daño y afectar positivamente a la biodiversidad, incluyendo promesas corporativas significativas para lograr que haya cadenas de suministro libres de deforestación a lo largo de los últimos años. Este informe explora una serie de opciones para reducir los impactos negativos de las cadenas de suministro

en la biodiversidad, incluyendo la mejora de las políticas corporativas y los estándares internos, el uso de estándares y certificaciones de sostenibilidad de terceras partes y el financiamiento corporativo directo para las mejoras en sostenibilidad dentro de las cadenas de suministro, también en los países productores. El informe también examina las opciones para lograr un mayor impacto positivo, como las iniciativas de suministro a nivel local o de paisaje y la gestión centrada en la conservación de ingredientes de origen natural. Aunque el informe presenta algunos cálculos sobre el financiamiento actual y proyectado para la sostenibilidad, mucho del financiamiento para las cadenas de suministro sostenible lo realizan empresas y por su propia naturaleza no es información disponible para el público. Por ello, la cantidad gastada por las empresas en aumentar la sostenibilidad de las cadenas de suministro podría ser mayor de lo estimado aquí.

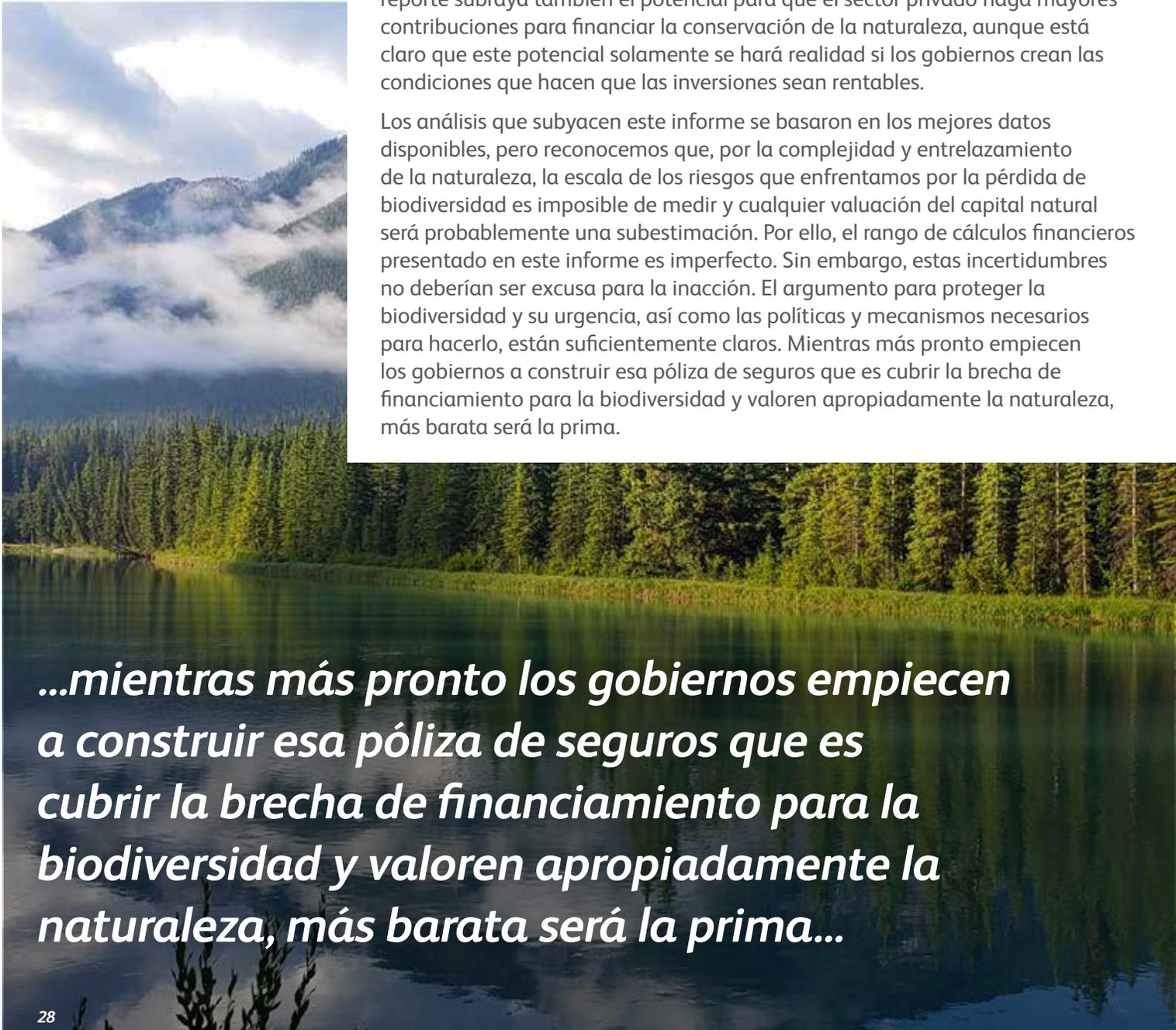
RECOMENDACIONES:

- Todos los actores involucrados en las cadenas de suministro deberían colaborar para impulsar la transformación verde de las cadenas de suministro, concentrándose inmediatamente en la soya, el aceite de palma, el ganado y los productos forestales, incluyendo el desarrollo e implementación de estándares de producción y la mejora de los medios de rastreo de productos y de impactos desde el productor hasta el consumidor.
- Los gobiernos en países proveedores (exportadores) deberían mejorar la planificación del uso de la tierra y hacer cumplir la legislación y medidas para reducir la deforestación y la conversión de otros ecosistemas naturales. Los gobiernos también deberían ofrecer apoyo financiero y técnico, incluyendo servicios de extensión rural, y facilitar el acceso a mercados por parte de los productores que cumplen las normas para incentivar la producción sostenible de productos básicos.
- Los gobiernos en países compradores (importadores) deberían aprovechar sus poderes de mercado y diplomáticos para animar a los gobiernos de los países exportadores a aplicar prácticas sostenibles.
- Los consumidores deberían, con el apoyo de gobiernos y empresas, informarse sobre el impacto ambiental de sus prácticas de consumo y subsecuentemente usar su poder de compra para exigir mayor transparencia y prácticas mejoradas, como los productos libres de deforestación, a través de un mayor uso de sellos ecológicos y sistemas de certificación por parte de empresas y marcas para apoyar las prácticas positivas para la biodiversidad en las cadenas de suministros.
- Los grandes compradores con una influencia significativa en la cadena de suministros deberían desarrollar e implementar políticas de abasto y estándares verdes, trabajar al interior de la cadena de suministro para monitorear, rastrear y verificar los impactos en biodiversidad para asegurar que los productores primarios se adhieren a los estándares de sostenibilidad requeridos, y trabajar con los gobiernos para incentivar, apoyar y exigir de los productores e intermediarios en su cadena de suministros, que operan a un nivel más local, que hagan la transición de las prácticas insostenibles hacia aquellas que apoyan la biodiversidad.
- Los países deberían aumentar sus esfuerzos a través de la arquitectura internacional, específicamente la OMC, para desarrollar acuerdos comerciales verdes que faciliten e incentiven un mayor comercio en mercancías producidas sin conversión de hábitats naturales.

CONCLUSIÓN

Este informe destaca los riesgos asociados con la pérdida de biodiversidad, presenta un argumento convincente para valorar adecuadamente a la naturaleza en nuestras economías, y aporta una contribución científica específica para las negociaciones en torno a la estrategia de movilización de recursos como parte del Marco Global de Biodiversidad post-2020 bajo el proceso de la CDB de la ONU. Se concentra sobre todo en la necesidad de que todos los países emprendan más acciones para adoptar políticas ambientales y económicas dirigidas a proteger la biodiversidad y reducir prácticas perjudiciales. El reporte subraya también el potencial para que el sector privado haga mayores contribuciones para financiar la conservación de la naturaleza, aunque está claro que este potencial solamente se hará realidad si los gobiernos crean las condiciones que hacen que las inversiones sean rentables.

Los análisis que subyacen este informe se basaron en los mejores datos disponibles, pero reconocemos que, por la complejidad y entrelazamiento de la naturaleza, la escala de los riesgos que enfrentamos por la pérdida de biodiversidad es imposible de medir y cualquier valuación del capital natural será probablemente una subestimación. Por ello, el rango de cálculos financieros presentado en este informe es imperfecto. Sin embargo, estas incertidumbres no deberían ser excusa para la inacción. El argumento para proteger la biodiversidad y su urgencia, así como las políticas y mecanismos necesarios para hacerlo, están suficientemente claros. Mientras más pronto empiecen los gobiernos a construir esa póliza de seguros que es cubrir la brecha de financiamiento para la biodiversidad y valoren apropiadamente la naturaleza, más barata será la prima.



...mientras más pronto los gobiernos empiecen a construir esa póliza de seguros que es cubrir la brecha de financiamiento para la biodiversidad y valoren apropiadamente la naturaleza, más barata será la prima...

RECONOCIMIENTOS

AUTORES

Andrew Deutz^a, Geoffrey M. Heal^b,
Rose Niu^c, Eric Swanson^c, Terry
Townshend^c, Zhu Li^c, Alejandro Delmar^d,
Alqayam Meghji^d, Suresh A. Sethi^d, y John
Tobin-de la Puente^d

COAUTORES

Antecedentes de la biodiversidad global
para el prólogo y el resumen ejecutivo:
Tom Lovejoy

Compensaciones de biodiversidad: Bruce
McKenney, Jessica Wilkinson, Joseph
Kiesecker, Christina Kennedy y James
Oakleaf

*Financiamiento para la conservación
de la biodiversidad en entornos urbanos:*
Robert McDonald

Productos financieros verdes: Patricia
De Pauw, Sebastián Molina Gasman y
Alekhya Mukkavilli

Reforma de subsidios dañinos: Kara Guse
Manejo de riesgo de inversiones: Marie-
Justine Labelle, Alekhya Mukkavilli y
Yasomie Ranasinghe

*Soluciones basadas en la naturaleza y
mercados de carbono:* Kelley Hamrick

Infraestructura natural: Alekhya Mukkavilli

Asistencia oficial para el desarrollo: Marie-
Justine Labelle, Yasomie Ranasinghe,
Everett Sanderson y Jim Stephenson

Cadenas sustentables de suministro:
Kara Guse, Yasomie Ranasinghe y Jim
Stephenson

GRUPO TÉCNICO CONSULTOR

Marco Albani (asesor independiente),
Frank Hawkins (Unión Internacional para
la Conservación de la Naturaleza), Onno
van den Heuvel (Iniciativa de Finanzas
y Biodiversidad - PNUD), Katia Karousakis
(Organización para la Cooperación y el
Desarrollo Económico), Margaret Kuhlow
(WWF Internacional), Kenneth Lay (Grupo
Rock Creek), Aileen Lee (Fundación
Gordon y Betty Moore), David Meyers
(Conservation Finance Alliance), Andrew
Mitchell (Global Canopy), Mark Opel
(Campaign for Nature) y Kyung-Ah Park
(Goldman Sachs)

REVISORES / COLABORADORES

Justin Adams (Alianza para los Bosques
Tropicales, Foro Económico Mundial),
Géraldine Ang (Organización para la
Cooperación y el Desarrollo Económico),
Ulrich Apel (Fondo para el Medio Ambiente
Mundial), Marco Arlaud (Iniciativa de
Finanzas y Biodiversidad - PNUD), Mohamed
Imam Bakarr (Fondo para el Medio
Ambiente Mundial), Larry Band (consultor
independiente), Andrea Barrios (Fundación
Rockefeller), Raffaello Cervigni (Banco
Mundial), Gretchen Daily (Universidad de
Stanford), Nick Dilks (Ecosystem Investment
Partners), Mufalda Duarte (Climate
Investment Funds, Banco Mundial), Yasha
Feferholtz (Convención de Naciones Unidas
para la Diversidad Biológica), Monica
Filkova (Climate Bonds Initiative), Charlotte
Kaiser (The Nature Conservancy), Kerry ten
Kate (Natural England), Amanda Kelsten
(Bloomberg), Sean Kidney (Climate Bonds
Initiative), Linda Krueger (The Nature
Conservancy), Gemma Lawrence (Loan
Market Association), Richard Lawrence
(Overlook Investments), Winsor J. Lee
(Bloomberg NEF), Li Nuyun (Fondo de
Carbono Verde de China), Lu Xiankun
(LEDECO Centre), Pascal Martinez (Fondo
para el Medio Ambiente Mundial), Adam
C.T. Matthews (The Church of England
Pensions Board), Tom Mitchell (Cambridge
Associates), Jen Molnar (The Nature
Conservancy), Stefania Pagiola (Banco
Mundial), Edward Perry (Organización para
la Cooperación y el Desarrollo Económico),
Alexandra Pinzon-Torres (London School
of Economics), Kelly Racette (The Nature
Conservancy), Massimiliano Riva (Fondo
Conjunto de Naciones Unidas para los
ODS), Giovanni Ruta (Banco Mundial), Lynn
Scarlett (The Nature Conservancy), Hugh
Searight (Banco Mundial), Andrew Seidl
(Iniciativa de Finanzas y Biodiversidad -
PNUD), Priya Shyamsundar (The Nature
Conservancy), Krista Tukiainen (Climate
Bonds Initiative), Hannah Vanstone
(Loan Market Association), Kurt Vogt
(HPL LLC), Mike Wironen (The Nature
Conservancy), Tracy Wolstencroft (National
Geographic) y Zhao Xiaolu (Environmental
Defense Fund, China)

ADVERTENCIA

Los autores quisieran agradecer a los
miembros del Grupo técnico consultor,
a los coautores y a los revisores por sus
valiosas contribuciones, que fortalecieron
el informe. El contenido y las posiciones
expresadas son, sin embargo, las de los
autores y no necesariamente reflejan
las perspectivas de quienes ofrecieron
insumos, ni de las organizaciones con las
que están afiliados.

FICHA BIBLIOGRÁFICA SUGERIDA:

Deutz, A., Heal, G. M., Niu, R., Swanson,
E., Townshend, T., Zhu, L., Delmar, A.,
Meghji, A., Sethi, S. A., y Tobin-de la
Puente, J. 2020. Financing Nature:
Closing the global biodiversity financing
gap. The Paulson Institute, The Nature
Conservancy, and the Cornell Atkinson
Center for Sustainability.

DISEÑO GRÁFICO:

Jonathan Tsao

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS:

Cubierta (árboles / cascada): © Ken
Geiger / TNC
Página 04-05 (secoyas): © Patrick
Concurso de fotografía McDonald / TNC
2018
Página 06 (tortuga bebé): © Carlton
Ward Jr.
Página 16: © Michael Gallagher / TNC
Photo
Concurso 2019
Página 18 De izquierda a derecha: © Yaron
Schmid / TNC Photo
Concurso 2019, © Junqiu Huang / TNC
Photo
Concurso 2019, © Jennifer Adler
Página 22: © Tyler Schiffman / TNC Photo
Concurso 2019
Página 10, 22 (garza): © Jianmin Wang
Página 28: © Harvey Locke

Copyright © 2020 The Paulson Institute,
The Nature Conservancy, and the Cornell
Atkinson Center for Sustainability

Los autores agradecen a los muchos individuos, además de los miembros del Grupo Técnico Consultor, que contribuyeron a este informe como revisores y asesores, como apoyo, como comunicadores o como fuentes de información, incluyendo a Katie Baidon, Divina Baratta, Kristin Gomez, Sara Levin Stevenson, Alan Martínez, Bianca Shead y Eve Wang. Los autores del Instituto Paulson quisieran agradecer a Henry J. Paulson por su liderazgo y visión, a Deborah Lehr por su inspiración y orientación y a Tom Lovejoy y Larry Linden por sus sabios consejos. Los autores de The Nature Conservancy (TNC) quisieran agradecer a Jennifer Morris por su apoyo y su visión. Los autores de la Universidad de Cornell agradecen a los directivos y al personal del Centro Cornell Atkinson para la Sostenibilidad, por su apoyo logístico, financiero y de comunicaciones.

Sobre el Instituto Paulson

El Instituto Paulson es un centro de investigación y práctica no partidista, independiente, financiado en forma privada. Se dedica a impulsar una relación entre China y Estados Unidos que sirva para mantener el orden global en un mundo en rápida evolución. Sus programas e iniciativas se centran en apoyar soluciones basadas en el mercado para promover el desarrollo económico sostenible y la conservación de la naturaleza en ambos países y más allá, así como decodificar el desarrollo económico de China. Fundado en 2011 por el ex secretario del Tesoro Henry M. Paulson Jr., el Instituto Paulson tiene su sede en Chicago y oficinas en Washington y Pekín.

Dirección: 625 North Michigan Avenue, Suite 2500, Chicago, IL 60611

Sitio web: www.paulsoninstitute.org; *Twitter:* @PaulsonInst



Sobre The Nature Conservancy

The Nature Conservancy (TNC) es una organización ambiental global dedicada a la conservación de las tierras y aguas de las cuales depende la vida. Guiados por la ciencia, creamos soluciones innovadoras y prácticas para los desafíos más difíciles de nuestro mundo para que la naturaleza y las personas puedan prosperar juntas. Estamos abordando el cambio climático, conservando tierras, aguas y océanos a una escala sin precedentes y proporcionando alimentos y agua de manera sostenible. Trabajando en 79 países y territorios, utilizamos un enfoque colaborativo que involucra a las comunidades locales, los gobiernos, el sector privado y otros socios.

Dirección: 4245 North Fairfax Drive, Suite 100, Arlington, VA 22203-1606

Sitio web: www.nature.org; *Twitter:* @nature_org



Sobre el Centro Cornell Atkinson para la Sostenibilidad

El Centro Cornell Atkinson para la Sostenibilidad es un espacio de investigación colaborativa sobre sostenibilidad de la Universidad de Cornell, que forja conexiones vitales entre investigadores, estudiantes, personal y socios externos. Construimos conexiones nuevas e inesperadas que catalizan cambios extraordinarios. Sabemos que las ideas audaces y los modelos nuevos y poderosos asegurarán que la gente y el planeta no solamente sobrevivan, sino que prospere. Con la amplia base de conocimientos de la Universidad de Cornell como nuestro cimiento, juntamos a expertos e innovadores apasionados, a teóricos y practicantes, a líderes empresariales y filántropos para aportar soluciones de gran escala y a largo plazo. Juntos, construimos un mañana resiliente.

Dirección: 200 Rice Hall | 340 Tower Road, Cornell University, Ithaca, NY 14853

Sitio web: www.atkinson.cornell.edu; *Twitter:* @AtkinsonCenter

